



AMNISTÍA INTERNACIONAL

LA SITUACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN DERECHOS HUMANOS 2024

AMNISTÍA
INTERNACIONAL



ÍNDICE

Amnistía Internacional es un movimiento integrado por 10 millones de personas que activa el sentido de humanidad dentro de cada una de ellas y que hace campaña en favor de cambios que permitan que todo el mundo disfrute de sus derechos humanos. Nuestra visión es la de un mundo donde quienes están en el poder cumplen sus promesas, respetan el derecho internacional y rinden cuentas. Somos independientes de todo gobierno, ideología política, interés económico y credo religioso, y nuestro trabajo se financia principalmente con las contribuciones de nuestra membresía y con donativos. Creemos que actuar movidos por la solidaridad y la compasión hacia nuestros semejantes en todo el mundo puede hacer mejorar nuestras sociedades.

Publicado por primera vez en 2025 por Amnesty International Ltd
Peter Benenson House
1 Easton Street
London WC1X 0DW
Reino Unido

© Amnesty International 2025

Índice: POL 32/0200/2025 Spanish
Idioma: Español

Todas las imágenes son © Amnesty International si no se indica lo contrario.

Foto de portada:

 Amnistía Nigeria facilitó debates entre el alumnado sobre el acoso escolar, la violencia sexual y de género, y los derechos de la infancia, y compartió ideas prácticas para promover la equidad y la inclusión en las escuelas y las comunidades.

© Amnistía Internacional Nigeria

Diseño gráfico de Off Colour Design.

PARA MÁS INFORMACIÓN, VISITEN:
amnesty.org/human-rights-education

INTRODUCCIÓN	03
VISIÓN GENERAL DE LA EDUCACIÓN EN DERECHOS HUMANOS EN 2024	
CONTRARRESTAR LAS PRÁCTICAS AUTORITARIAS Y PROMOVER	
LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y DE ASOCIACIÓN	06
JUSTICIA CLIMÁTICA	07
INTEGRACIÓN DE LAS PERSONAS REFUGIADAS	07
PRESENTACIÓN DE UN NUEVO RECURSO DENTRO DE LA RED DE EDH	08
LECCIONES SOBRE LIBERTAD: EDH CONTRA EL AUMENTO DE LAS PRÁCTICAS AUTORITARIAS	09
“GRIN DE THÉ”: CONVERSACIONES EN TORNO A UNA TAZA DE TÉ EN GUINEA	013
LA EDH EN EL CONTEXTO DE LA CRISIS: “LOS DERECHOS AL DESCUBIERTO”	014
DESTACAR EL IMPACTO DE LAS VIOLACIONES DE DERECHOS HUMANOS SOBRE EL PERSONAL DOCENTE DE GAZA	015
PROTEGER EL DERECHO A DISSENTIR: FORTALECER LOS DERECHOS DE PROTESTA Y LA LIBERTAD DE ASOCIACIÓN	016
RESISTENCIA DIGITAL: LA LUCHA GLOBAL DE LA EDH POR LAS LIBERTADES DIGITALES	019
CONTRIBUCIÓN DE LA EDH A ESCRIBE POR LOS DERECHOS: LA HISTORIA DE NETH NAHARA	021
TRABAJAR CON DEFENSORES Y DEFENSORAS DIGITALES: LA EDH REFUERZA LA RESILIENCIA DE LA SOCIEDAD CIVIL EN NEPAL	022
LOS DERECHOS COMO PUNTO DE PARTIDA: EL APRENDIZAJE SOBRE JUSTICIA CLIMÁTICA QUE IMPULSÓ LA ACCIÓN COMUNITARIA	023
EL IMPACTO DE LA EDH EN LAS POBLACIONES MINORITARIAS	026
ESTUDIANTES DE LA ACADEMIA DE AMNISTÍA EN PRIMERA LÍNEA DE LA LUCHA POR LA JUSTICIA EN TÚNEZ	028
LESBOS APRENDE UNIDA: CREAR VÍNCULOS ENTRE LAS PERSONAS REFUGIADAS Y LOS NIÑOS Y NIÑAS LOCALES EN GRECIA	029
LIDERAR DESDE EL AULA: LA CONCIENCIACIÓN COMIENZA CON LA ENSEÑANZA	030
HACER EXTENSIVA LA EDH A ASIA CENTRAL Y EUROPA	033
DIGNIDAD EN LA EDUCACIÓN: RESPUESTA BASADA EN LOS DERECHOS HUMANOS A LA VIOLENCIA ESCOLAR EN KENIA	034
TRANSFORMAR LA JUSTICIA DE GÉNERO	035
“AHORA LO ENTIENDO”: TRANSFORMAR VIDAS Y LEYES CONTRA EL MATRIMONIO PRECOZ EN ÁFRICA OCCIDENTAL	039
ARGELIA: TRABAJAR CON LAS MUJERES CONTRA EL CÓDIGO DE FAMILIA ARGELINO	040
CONCLUSIÓN	041

INTRODUCCIÓN

En 2024, las violaciones de derechos humanos afectaron a cientos de millones de personas en todo el mundo. En lugar de mostrar un progreso constante hacia la plena realización de los derechos humanos universales, el año 2024 se vio empañado por continuas violaciones de derechos y un retroceso en el respeto de los derechos humanos, que echó por tierra logros alcanzados previamente. Los horrores del genocidio de la población palestina en Gaza fueron sólo uno de los ejemplos. En distintas partes del mundo, la desinformación y la información errónea permitieron a los gobiernos silenciar a comunidades que abogaban por sus derechos. La libertad y la dignidad se vieron amenazadas por ataques a las comunidades indígenas que defendían sus derechos sobre la tierra, el silenciamiento de comunidades a causa de su identidad de género, y la brutalidad y las represalias infligidas a quienes luchaban por la justicia racial y a quienes alzaban la voz en los campus universitarios y las calles.

Amnistía Internacional se mantuvo firme en su trabajo de campaña para denunciar estos abusos contra los derechos humanos mediante documentación e informes exhaustivos, así como con actividades de apoyo específicas y acciones de campaña de gran alcance. Amnistía también siguió propiciando un cambio de actitud y conducta a largo plazo a través de su labor educativa.

La educación en derechos humanos (EDH) es un pilar fundamental del trabajo de Amnistía. Aunque a menudo es menos visible que las campañas públicas, la amplitud y profundidad de la EDH de Amnistía llega a estudiantes de todas las generaciones y continentes, desde niños, niñas y personas mayores de las comunidades hasta mujeres indígenas y estudiantes en universidades. La labor de EDH de Amnistía Internacional fomenta colectivamente el conocimiento y el respeto por la defensa de los derechos humanos y refuerza el poder de la gente. En 2024, Amnistía Internacional llegó a más de tres millones de personas a través de programas de EDH, lo que supuso un cambio cuantificable.

Los programas de EDH de Amnistía Internacional —tanto en línea como presenciales— utilizan tecnologías digitales nuevas y tradicionales y abordan una amplia gama de cuestiones prioritarias en materia de derechos humanos, desde las prácticas autoritarias hasta la creación de entornos de aprendizaje seguros. Para sensibilizar y lograr cambios en lo que respecta a los derechos humanos, la EDH de Amnistía adopta un enfoque centrado en el alumnado, que respeta la experiencia vivida y crea —conjuntamente con el alumnado y los socios locales— nuevos conocimientos, habilidades, actitudes y conductas. A través de este enfoque, el alumnado emprende un viaje —del conocimiento a la acción— en apoyo de un cambio y un impacto sostenibles en materia de derechos humanos. Los programas educativos de Amnistía Internacional ofrecen un espacio para desarrollar un compromiso crítico con las cuestiones de derechos humanos, contextualizado y adaptado a la realidad del alumnado, que da cabida a diferentes puntos de partida y llegada.

La EDH apoya el cambio relacionado con los derechos humanos a micro y macroescala. Como se demuestra en los ejemplos de este informe, la EDH puede propiciar importantes cambios políticos. Igualmente importantes —aunque a veces más difíciles de cuantificar— son los cambios a escala individual, grupal o comunitaria. Estos microcambios son también poderosos a la hora de crear una diferencia real y significativa en el disfrute de los derechos humanos. Pueden ser difíciles de cuantificar, pero su impacto es innegable: cambian las normas, empoderan las voces y fortalecen la resistencia a la injusticia. Aunque en este informe se ofrecen ejemplos seleccionados, no es posible captar plenamente el impacto y la sostenibilidad de todo el trabajo de Amnistía en materia de EDH. El objetivo del presente informe es ofrecer una visión general del alcance y el ámbito de trabajo, y destacar los enfoques innovadores utilizados en diferentes países. En él se documenta cómo, a través de la EDH, se crean nuevos conocimientos, se informan ideas y actitudes y se cambian conductas tanto individuales

como comunitarias. Los comportamientos y valores contrarios a los derechos pueden estar profundamente arraigados, y se requiere paciencia y persistencia para entablar un diálogo y cambiar poco a poco conductas que conducen a la discriminación y otras violaciones de derechos humanos. Aunque este informe presenta historias de éxito increíbles, los retos del trabajo de Amnistía en cuanto a EDH son considerables y requieren flexibilidad para adaptarse, aprender y perseverar.

En muchos países, en todas las regiones y a escala global, los derechos humanos son objeto de ataque y los logros anteriores ya no pueden darse por sentados. Grupos históricamente marginados están siendo deshumanizados, lo que conduce a una discriminación renovada y a nuevos abusos. Se utilizan prácticas autoritarias para socavar las normas y los valores de los derechos humanos, y se erosiona deliberadamente el Estado de derecho. En el año 2000, los Estados miembros de la ONU pusieron en marcha un Programa Mundial para la educación en derechos humanos, que ahora —25 años después— entra en su quinta fase, centrada en educar a niños, niñas y jóvenes en materia de derechos humanos, concretamente en lo que se refiere a derechos digitales, clima y género. Sin embargo, en 2024, incluso conseguir el acuerdo de los gobiernos sobre este marco global de educación en derechos humanos, antes bienvenido, resultó controvertido. En algunos lugares, la educación en derechos humanos se considera cada vez más una amenaza, porque tiene el poder de reforzar los conocimientos, informar las actitudes y cambiar los comportamientos en apoyo de los derechos humanos para todos.

Para Amnistía, la EDH es fundamental para hacer frente a estos ataques, profundamente divisivos: Nuestros esfuerzos por lograr el respeto y la acción en defensa de los derechos humanos a través de la EDH son fundamentales para construir una cultura de respeto de los derechos a escala global. En este informe se destaca la increíble y vital labor de EDH que lleva a cabo Amnistía Internacional, junto con sus socios locales e internacionales, para educar y dotar a las personas de los medios necesarios para defender los derechos humanos —pese a los ataques y reveses— y sentar bases duraderas sobre las que construir sociedades pacíficas y sostenibles.



Agnès participando en un evento de redacción de cartas de Escribe por los Derechos en el Secretariado Internacional de Amnistía en Londres, diciembre de 2024

“ En 2024, cientos de millones de personas en todo el mundo sufrieron violaciones de derechos. El genocidio de Israel contra la población palestina en Gaza, la implacable agresión ilícita y mortífera de Rusia en Ucrania, la mayor crisis de desplazamiento del mundo en Sudán, que afecta a millones de personas debido a los combates entre las Fuerzas Armadas Sudanesas y las Fuerzas de Apoyo Rápido, el apartheid de género en Afganistán y los ataques contra los defensores y defensoras de los derechos humanos y el medioambiente son solo algunos de los innumerables fracasos de la promesa del respeto universal de los derechos humanos.

El mundo necesita agitadores de derechos humanos que resistan, alteren y transformen los sistemas que han fallado a tantas personas. La educación en derechos humanos de Amnistía Internacional desempeña un papel fundamental para convertirlo en realidad, ya que enseña habilidades para resistir, alterar y transformar. Nuestra labor educativa en más de 60 países llegó en 2024 a más de 3 millones de personas, de las cuales el 60% eran niñas y mujeres.

La educación en derechos humanos nos une, y solo estando unidos podremos hacer valer nuestros derechos, vencer a las fuerzas que tratan de dividirnos y convertir en realidad la promesa del respeto universal de los derechos. Porque la humanidad debe ganar. ”

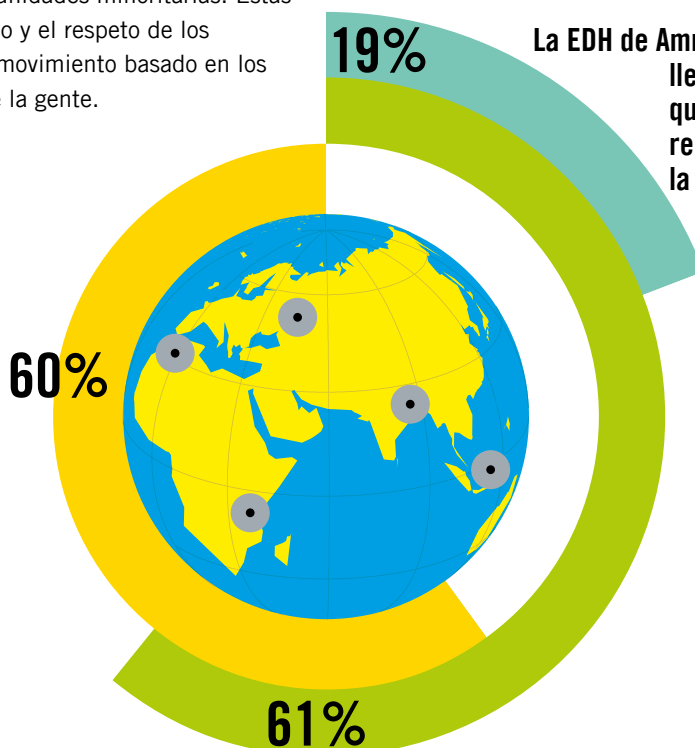
Dra. Agnès Callamard, secretaria general de Amnistía Internacional

VISIÓN GENERAL DE LA EDUCACIÓN EN DERECHOS HUMANOS EN 2024

PUNTOS DESTACADOS CLAVE EN 2024

Más de **3 MILLONES DE ESTUDIANTES** se beneficiaron de las iniciativas de EDH de Amnistía, que abarcaron actividades en escuelas, universidades, redes de jóvenes, grupos de la sociedad civil, medios de comunicación y comunidades minoritarias. Estas iniciativas fomentaron el conocimiento y el respeto de los derechos humanos, fortaleciendo un movimiento basado en los derechos e impulsado por el poder de la gente.

El 60% de las personas que recibieron las iniciativas de EDH de Amnistía eran niñas y mujeres. Esta distribución de género subraya el alineamiento del programa con las prioridades educativas basadas en los derechos, que se centran intencionadamente en la equidad de género, el empoderamiento y la transformación sistémica. La diversidad de género y los derechos de todos siguieron reforzándose a través de la EDH.



La EDH de Amnistía Internacional también llegó a niños y niñas, puesto que el alumnado de primaria representó el 19% de quienes la recibieron.



El 61% de las personas que recibieron las iniciativas de EDH de Amnistía eran jóvenes de entre 12 y 24 años.

En muchos países, especialmente en los de bajos ingresos, las personas jóvenes (de entre 12 y 24 años) representan el segmento demográfico más numeroso. Dar prioridad a este grupo garantiza la pertinencia, el impacto a largo plazo y la sostenibilidad del aprendizaje y la acción en materia de derechos humanos.



CONTRARRESTAR LAS PRÁCTICAS AUTORITARIAS Y PROMOVER LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y DE ASOCIACIÓN

La EDH de Amnistía Internacional sirvió como mecanismo poderoso contra las tendencias autoritarias, al contrarrestar restricciones al espacio para la sociedad civil, la vigilancia y la represión de la disidencia. Generó conocimientos, amplificó voces y fomentó la acción colectiva, con lo que ayudó a personas y comunidades a hacer valer sus derechos.

BÉLGICA

La campaña Schrijf-ze-VRIJdag [Escriban-su-libertad (viernes)] contó con la participación de más de 1.200 escuelas y fomentó debates críticos sobre el poder y la justicia, que condujeron a la incorporación a largo plazo de temas de derechos humanos en los planes de estudios.

PORTUGAL

Los programas vincularon las amenazas actuales al derecho de protesta, con lecciones históricas de la revolución democrática que ayudaron al alumnado a comprender la importancia de defender los logros democráticos.

MARRUECOS

Los talleres para el profesorado y el liderazgo juvenil llevó a las personas participantes a organizar campañas locales de sensibilización sobre el derecho a la protesta y la responsabilidad civil, lo que reforzó la resistencia de base.

SIERRA LEONA

La educación pública respaldó el trabajo de incidencia para reformar las restrictivas leyes de protesta y se crearon bases de apoyo informados para contrarrestar las exorbitaciones del Estado.

VENEZUELA

La campaña #VivanLasONGS, que incluyó talleres jurídicos y formación sobre la defensa de las ONG y el activismo civil, contó con la participación de más de 800 personas, muchas de las cuales formaron posteriormente a otras.

CHILE

Las sesiones colaborativas dedicadas a la edición de Wikipedia y las escuelas de formación profesional capacitaron al activismo para crear y preservar contranarrativas.

PARAGUAY

La divulgación en universidades fuera de la capital alteró el discurso centralizado y expuso a los estudiantes de Derecho y Psicología a métodos de educación civil no formales.

TURQUÍA

Los talleres sobre la libertad de expresión y el derecho a la protesta aumentaron la comprensión y la voluntad de participar en la organización local, enfrentándose al clima de miedo reinante.

TOGO

Los programas de EDH formaron a 32 periodistas y blogueros sobre la redacción en derechos humanos. Los relatos de las personas participantes llevaron a la opinión pública a examinar las acciones del Estado en una región sumida en una emergencia de seguridad.

GHANA

Amnistía formó a 27 líderes y lideresas regionales sobre la organización de protestas y los derechos civiles, que a su vez llevaron a cabo sesiones de “cascada de conocimientos” para transmitir conocimientos a más de 1.000 personas y contribuir a un aumento del trabajo de incidencia en el plano comunitario.

MONGOLIA

La creación de la Red de Profesionales del Derecho de los Medios de Comunicación ofreció protección jurídica y las campañas en los medios de comunicación llegaron a 130.000 personas, lo que fomentó la conciencia colectiva y la resiliencia.

TAILANDIA

Los cursos universitarios diseñados por Amnistía tuvieron tal impacto que las instituciones solicitaron su repetición anual, lo que indica la inclusión sistémica de la educación antiautoritaria.

JUSTICIA CLIMÁTICA

INTEGRACIÓN DE LAS PERSONAS REFUGIADAS

CANADÁ

La Sección de habla francesa elaboró materiales educativos sobre la criminalización de los defensores y defensoras de las tierras indígenas, destacando la intersección entre el activismo ambiental y las injusticias sistémicas.

FINLANDIA

Amnistía integró los derechos de las personas refugiadas y migrantes en marcos de EDH más amplios en las escuelas, lo que fomentó perspectivas empáticas y creó un entorno propicio para la inclusión.

PAÍSES BAJOS

Los programas de EDH se centraron en mejorar la capacidad del personal docente para abordar temas relacionados con las personas refugiadas y los derechos humanos, integrando la educación sobre las personas refugiadas de forma sostenible en los programas escolares.

REPÚBLICA CHECA

Se organizaron 14 talleres en los que participaron 369 niños y niñas en edad escolar; la aplicación digital Kareem's Story llegó a 252 participantes, lo que supuso un aumento considerable de la sensibilización y las actitudes positivas hacia las personas refugiadas.

MOLDAVIA

Se añadió "Combatir la crisis climática" al programa de trabajo nacional básico, que incluyó un concurso de creatividad, una escuela de verano y un taller para jóvenes, con lo que promovió el pensamiento reflexivo y la vida sostenible.

TAILANDIA

Amnistía se asoció con Host International para formar a niños, niñas y jóvenes refugiados urbanos, lo que dio lugar a la creación del Force for Change – Refugee Youth Leaders Club dedicado al apoyo entre iguales y a la defensa de sus derechos.

ARGENTINA

Nueve talleres reunieron a 329 estudiantes en torno a temas tales como la justicia ambiental, la participación pública y el Acuerdo de Escazú, lo que promovió una comprensión integral del derecho a un medioambiente saludable. Un evento virtual, Ecos del futuro, inspiró a la juventud a explorar su papel en la construcción de un futuro sostenible.

AUSTRALIA

Se elaboró una Guía para aliados climáticos con el fin de dotar a las personas de medidas prácticas para apoyar la justicia climática, específicas para el material El poder de la protesta (climática).



PRESENTACIÓN DE UN NUEVO RECURSO DENTRO DE LA RED DE EDH

Amnistía lanzó el Centro de Recursos de EDH como plataforma digital centralizada y dinámica diseñada para mejorar significativamente la accesibilidad, la organización y el uso estratégico de los materiales de educación en derechos humanos en toda la red global de EDH de la organización. El centro, accesible a través de <https://hresources.streamlit.app/>, sirve como repositorio completo y fácil de usar, con opción de filtrar y localizar recursos por tema, año, idioma, tipo y fuente. De este modo, el personal, educadores y socios pueden recuperar rápidamente materiales pertinentes, como guías de formación, planes de aprendizaje, herramientas pedagógicas y recursos para campañas adaptados a sus contextos locales y necesidades programáticas.

El desarrollo del centro constituye una inversión deliberada en la mejora de la eficiencia operativa, la reducción de duplicidades y el fortalecimiento de la coordinación entre equipos y regiones. Al permitir un acceso más rápido y específico a los recursos clave, el Centro favorece una mejor planificación, ejecución y ampliación de las iniciativas de EDH. También facilita la colaboración entre equipos, al garantizar que todos los actores, independientemente de su ubicación, puedan trabajar a partir de una base de conocimientos coherente y de alta calidad.

Más allá del acceso y el alineamiento, el Centro tiene un papel importante a la hora de mejorar el trabajo de aprendizaje y desarrollo de capacidades de Amnistía, puesto que permite que el conocimiento institucional sea más visible, transferible y reutilizable. Al apoyar la incorporación de nuevos miembros de personal y

voluntariado e informar sobre el diseño de actividades de formación dirigidas por la comunidad, la plataforma garantiza que el conocimiento crucial no quede aislado ni se pierda.

A medida que crece el archivo, el centro se posiciona para convertirse en un activo de conocimientos a largo plazo, que contribuye a la memoria organizativa y permite desarrollar una programación más adaptable y fundamentada. Se recopilan continuamente comentarios de las personas usuarias para orientar las mejoras iterativas, incluida la integración de contenido plurilingüe, la ampliación de los temas abarcados y las funciones avanzadas que mejoran aún más la usabilidad. Es importante destacar que la plataforma no es una herramienta estática, sino un espacio participativo que anima a quienes la usan a contribuir activamente a través de la función “Enviar un recurso”, lo que garantiza que siga siendo inclusiva y pertinente y refleje la diversidad de las prácticas de EDH en todo el mundo.

Esta iniciativa marca un cambio estratégico en la forma en que Amnistía aprovecha la infraestructura digital para promover la EDH, no sólo como función programática, sino como enfoque integrado que fortalece el sistema. Al incorporar herramientas digitales en la práctica diaria, el equipo de EDH posibilita el uso de flujos de trabajo más inteligentes, fomenta una mayor colaboración y, en última instancia, profundiza el impacto global de Amnistía en la construcción de conocimientos, poder y acción en favor de los derechos humanos.

LECCIONES SOBRE LIBERTAD: EDH CONTRA EL AUMENTO DE LAS PRÁCTICAS AUTORITARIAS

El programa de EDH de Amnistía sirvió como mecanismo potente para promover la libertad de expresión y de asociación y contrarrestar activamente las prácticas autoritarias en todo el mundo. En una era caracterizada por las crecientes restricciones al espacio para la sociedad civil, la vigilancia de la disidencia y la represión sistémica de las voces de oposición, el enfoque de la EDH de Amnistía Internacional ofreció una respuesta estructurada, empoderadora e impulsada por la comunidad frente a la erosión de los derechos humanos. Al generar conocimientos, amplificar las voces y fomentar la acción colectiva, la EDH ayudó a personas y comunidades a hacer valer sus derechos, resistir el control autoritario y sentar las bases para crear sociedades más equitativas y participativas. A lo largo del año, se implementaron estratégicamente iniciativas de EDH en países donde la libertad de expresión y de asociación corría el riesgo de verse restringida por actores estatales o corporativos, o legislación represiva. Al centrarse en escuelas, universidades, grupos de la sociedad civil y medios de comunicación, el trabajo en materia de EDH fue mucho más allá de la sensibilización; permitió crear resistencia a través del conocimiento, dotó a las comunidades de herramientas de promoción y organización, y desarrolló comprensión y capacidad para apoyar espacios más protectores contra la represión estatal.

En **Bélgica**, la campaña a gran escala de Amnistía Internacional *Schrijf-ze-VRIJdag* [Escriban-su-libertad (viernes)] llevó lecciones sobre la libertad de expresión a más de 1.200 escuelas. Los casos de la campaña, centrados en personas encarceladas por disentir, permitieron a los estudiantes desarrollar conocimientos y explorar los peligros de las prácticas autoritarias y la importancia de la solidaridad internacional. El profesorado participante adaptó los materiales a las necesidades de sus aulas y fomentó debates críticos sobre el poder, la justicia y la responsabilidad del Estado. Los comentarios recibidos tras la campaña revelaron tanto un alto nivel de participación del alumnado como la incorporación a largo



© Eva Joos

Schrijf-ze-VRIJdag es la acción anual de redacción de cartas que organiza Amnistía Bélgica, habla flamenca, en casi 500 escuelas.

plazo de temas relacionados con los derechos humanos en los planes de estudio, lo que contribuyó a moldear la comprensión de los niños y las niñas sobre los derechos humanos y a formar futuros ciudadanos resistentes a las narrativas autoritarias.

Amnistía **Austria** ofreció otro ejemplo de esta resistencia educativa. A través de un recorrido de arte callejero coorganizado con *Calle Libre*—festival de arte callejero centrado en la estética urbana, con sede en Viena— y un taller con la UNESCO, Amnistía creó espacios públicos en los que la libertad artística se vinculaba explícitamente con la disidencia política. Los eventos exploraron formas en que el arte puede servir tanto de resistencia como de

reivindicación frente a la represión autoritaria. Las personas participantes, entre las que se encontraban estudiantes y artistas, desarrollaron una comprensión más matizada sobre el modo en que los Estados limitan la expresión cultural para reprimir la oposición y cómo la reivindicación del espacio público constituye una forma de protesta. Las jornadas de proyectos dirigidas por estudiantes reforzaron este tema, al encargar al alumnado la planificación de acciones para abordar la injusticia social (un ejercicio práctico de participación activa en el espacio civil).

En **Ghana, Nigeria y Marruecos**, Amnistía reforzó la capacidad de la sociedad civil para hacer frente a las prácticas autoritarias desde la base. En **Ghana**, Amnistía formó a siete líderes regionales en organización de protestas y derechos civiles, quienes a su vez llevaron a cabo sesiones de “cascada de conocimientos” en ocho regiones. Estas formaciones difundieron conocimientos cívicos a más de 1.000 personas y contribuyeron directamente a aumentar la defensa de los derechos a nivel comunitario. En muchos casos, las personas participantes organizaron foros de sensibilización y diálogos públicos en lugares donde antes el miedo a las represalias silenciaba la disidencia. En **Nigeria**, más de 450 estudiantes participaron en un debate interuniversitario sobre la libertad de expresión, en el que presentaron argumentos convincentes contra la censura y los mandatos arbitrarios. Tras el evento, se invitó a Amnistía a contribuir en la creación de un manual de derechos humanos en la Universidad Obafemi Awolowo, lo que supuso un reconocimiento de la influencia de Amnistía en la configuración del discurso que se opone a la represión estatal. En **Marruecos**, los talleres de la Sección de Amnistía para el profesorado y el liderazgo juvenil generaron un efecto dominó. Un gran número de participantes, armados con una nueva comprensión de los derechos de protesta y la responsabilidad civil, organizaron campañas de sensibilización locales. En un contexto en el que la crítica pública al Estado a menudo invita a la vigilancia o la intimidación, estas iniciativas descentralizadas representaron actos de resistencia popular. De manera similar, en **Togo**, donde el gobierno autoritario se ve agravado por los conflictos y la inestabilidad, los programas de EDH se dirigieron a periodistas y blogueros, y formaron a 32 personas para elaborar informes sobre derechos humanos. Sus relatos —difundidos en la radio local y publicados en medios de comunicación independientes— sometieron a examen público las acciones del Estado en una región sumida en una emergencia de seguridad. Este acto de decir la verdad a través del periodismo sirvió de contrapeso al impulso autoritario que trata de controlar la información.



© Amnistía Internacional Nigeria

El trabajo de Amnistía en países sujetos a entornos represivos también dio prioridad a la protección y la resiliencia de la comunidad. En **Venezuela**, la campaña #VivanLasONGS respondió directamente a los intentos del Estado de criminalizar a la sociedad civil. A través de talleres, sesiones de formación y campañas de incidencia, la iniciativa defendió la legitimidad de las ONG y el activismo civil. Más de 800 personas participaron en actividades relacionadas con la campaña, muchas de las cuales formaron luego a otras en materia de concienciación jurídica y organización basada en derechos. Estas acciones contribuyeron a contrarrestar la narrativa del régimen, que afirma que la participación civil es desestabilizadora o ilegítima, argumento que el gobierno utiliza habitualmente para consolidar su control. En **Turquía**, pese a las importantes limitaciones operativas, Amnistía ofreció dos talleres centrados en la libertad de expresión y el derecho a la protesta. Quienes participaron comunicaron una mayor comprensión de sus derechos y una mayor disposición a participar en la organización local y en acciones solidarias. Estas sesiones supusieron un desafío —pequeño, pero significativo— al clima de miedo que rodea la participación civil en el país. Del mismo modo, en **Sierra Leona**, el diálogo de Amnistía con la policía y la Fiscalía General —destinado a reformar las restrictivas leyes de protesta— se vio respaldado por una educación pública sostenida. El trabajo en materia de EDH garantizó que los actores de la sociedad civil pudieran articular argumentos jurídicos contra la represión y crear grupos informados capaces de desafiar la extralimitación del Estado a través de los canales institucionales.

Amnistía Nigeria facilitó debates entre el alumnado sobre el acoso escolar, la violencia sexual y de género, y los derechos de la infancia, y compartió ideas prácticas sobre cómo promover la equidad y la inclusión en las escuelas y las comunidades.



El arte, la cultura y la movilización de la juventud siguieron siendo métodos muy eficaces para contrarrestar narrativas autoritarias. En **Portugal**, el trabajo de Amnistía en las escuelas y las redes juveniles se centró en el 50º aniversario de la revolución democrática del país. El programa relacionó explícitamente las amenazas existentes al derecho de protesta con lecciones históricas sobre la dictadura y la resistencia de la sociedad civil. Los retos a los que se enfrentaron en las escuelas y las reuniones juveniles ayudaron al alumnado a comprender la importancia de defender los logros democráticos, vinculando memoria con acción. En **Chile**, las sesiones colaborativas dedicadas a la edición de Wikipedia y las escuelas de formación profesional capacitaron al activismo para crear y preservar contranarrativas, herramientas vitales para oponerse a los medios de comunicación controlados por el Estado. La labor de divulgación de Amnistía Internacional **Paraguay** en las universidades fuera de la capital rompió con la tradicional centralización del discurso y empoderó nuevas voces. Estudiantes de Derecho y Psicología Comunitaria se familiarizaron con métodos no formales de educación de la sociedad civil, al tiempo que adquirieron habilidades para poner en entredicho la gobernanza vertical y defender a las poblaciones

marginadas. El enfoque centrado en la diversidad de la juventud —que incluyó comunidades indígenas, afrodescendientes y personas LGBTQ+— garantizó que la resistencia a las prácticas autoritarias fuera interseccional e inclusiva. En **Guinea**, la iniciativa *Grin de Thé* [charla en torno a una taza de té] creó espacios informales pero estructurados para el diálogo civil, al aprovechar las reuniones para tomar té con el fin de fomentar el entendimiento y explorar los derechos humanos de libertad de expresión y asociación. Estas sesiones crearon oportunidades únicas para el debate abierto en un entorno en el que la vigilancia y la tensión política limitan el discurso público. En **Tailandia**, los cursos universitarios diseñados e impartidos por Amnistía tuvieron tal impacto que las instituciones solicitaron que se repitieran anualmente, lo que indica la integración sistémica de la educación antiautoritaria en entornos formales.

Jóvenes activistas participando en debates sobre Protejamos la Protesta.



© Amnistía Internacional Taiwán

En **Mongolia**, la creación de una Red de Profesionales del Derecho de los Medios de Comunicación ofreció protección jurídica a las personas perseguidas por ejercer su derecho a la libertad de expresión o de reunión. La formación y la divulgación pública sobre el papel de la tecnología en el espacio de la sociedad civil culminaron en campañas mediáticas que llegaron a 130.000 personas y contribuyeron a crear conciencia colectiva y resiliencia. El trabajo de Amnistía Internacional en materia de EDH en **Filipinas, Taiwán y Puerto Rico** hizo hincapié en las alianzas estratégicas con escuelas, regiones y grupos locales. Gracias a una formación constante y al desarrollo de materiales adaptados localmente, estos esfuerzos fortalecieron marcos institucionales capaces de soportar la presión política. Tanto a través de la EDH en las escuelas de Puerto Rico como de las sesiones de formación de formadores en Filipinas, se siguió haciendo hincapié en la creación de estructuras comunitarias que resistan las tendencias autoritarias mediante la descentralización del conocimiento y la promoción del activismo autosostenible.

En todas las regiones, los programas de EDH de Amnistía en 2024 hicieron algo más que informar: fortalecieron la comprensión y la reflexión crítica entre el alumnado para

resistir el menoscabo y la violación de los derechos humanos. En colegios, grupos juveniles, medios de comunicación, redes jurídicas y comunidades de base, se dotó a las personas de las habilidades y los conocimientos necesarios para reconocer y contrarrestar las herramientas de las prácticas autoritarias: la censura, la intimidación, la criminalización y el control del espacio público. A través de la educación, niños, niñas y jóvenes, así como los adultos que participaron en estos programas, aprendieron a recuperar su voz, a organizarse colectivamente y a hacer valer sus derechos, a menudo frente a riesgos importantes. En última instancia, el impacto de la EDH de Amnistía radica en capacidad para concienciar de sus derechos a personas y grupos y capacitarlos para sustituir la pasividad por la acción civil. Ya se trate de una carta escrita por un estudiante, un debate dirigido por un profesor, un periodista que denuncia abusos o un manifestante que reivindica su derecho de reunión, estos actos —facilitados por la EDH— conforman el tejido de la resistencia democrática.

Jóvenes activistas en el lanzamiento de la campaña Escribe por los Derechos 2024 en Taichung, Taiwán.

GRIN DE THÉ

CONVERSACIONES EN TORNO A UNA TAZA DE TÉ EN GUINEA

En 2024, Amnistía **Guinea** puso en marcha *Grin de Thé* [charla en torno a una taza de té], una iniciativa de educación civil centrada en la juventud e inspirada en la tradición cultural guineana de reunirse de manera informal para tomar el té y debatir cuestiones sociales. Amnistía Internacional, reconociendo el poder de esta práctica cotidiana, adaptó su programa de EDH a fin de transformar estas reuniones para tomar el té en plataformas estratégicas de diálogo, aprendizaje y acción. En seis comunidades urbanas y periurbanas de Conakry y el interior del país, *Grin de Thé* proporcionó espacios seguros y acogedores en los que más de 200 personas jóvenes participaron en conversaciones críticas sobre la libertad de expresión, el derecho de reunión pacífica y la importancia de la participación civil. Estos derechos siguen estando bajo presión en el entorno de la sociedad civil, cada vez más restringido de Guinea, donde las voces juveniles suelen verse marginadas. A través de debates interactivos, del arte de narrar y de la educación basada en los derechos, el programa desmitificó marcos jurídicos complejos y empoderó a quienes participaron para que se vieran como agentes de cambio. Muchas de las personas asistentes informaron de un cambio de mentalidad, que les permitió pasar de ser observadores pasivos para convertirse en defensores y defensoras activos de los derechos. Como resultado, varios grupos de jóvenes iniciaron campañas de sensibilización locales, foros entre iguales y acciones de incidencia destinadas a proteger las libertades civiles y contrarrestar prácticas represivas.

Los resultados sociales generales han sido significativos. *Grin de Thé* contribuyó a aumentar los conocimientos de la sociedad civil, a fortalecer las redes de jóvenes defensores y defensoras de los derechos humanos y a mejorar el diálogo comunitario sobre cuestiones que antes se consideraban tabú o demasiado arriesgadas para abordarlas públicamente.



© Amnistía Internacional Guinea

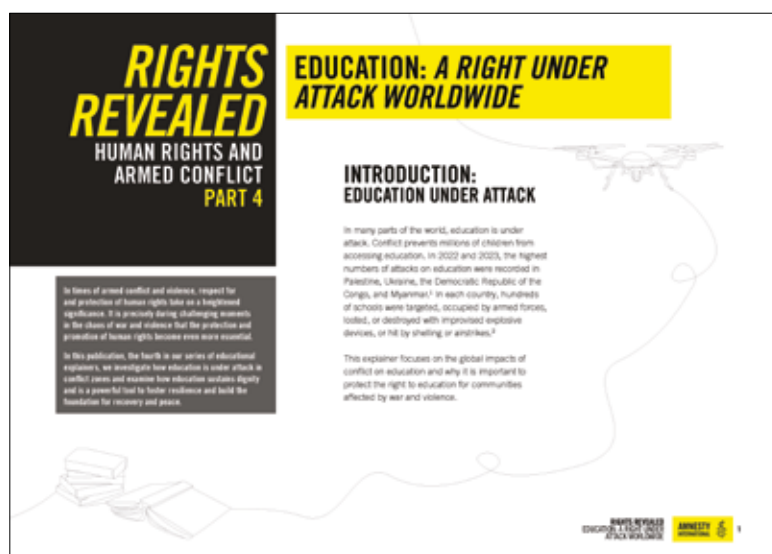
También reforzó las alianzas de base de Amnistía, al consolidar un enfoque desde abajo hacia arriba para la defensa de los derechos humanos, centrado en las voces locales y la adecuación cultural. Más allá de su impacto inmediato, *Grin de Thé* se ha convertido en símbolo del empoderamiento comunitario en el marco de la sociedad civil de Guinea. Amnistía Guinea sigue trabajando con jóvenes participantes, miembros de la comunidad y organizaciones locales para expandir el modelo a escala nacional, utilizando métodos con arraigo cultural para hacer frente a las prácticas autoritarias, defender las libertades y fomentar una generación comprometida con la justicia, la inclusión y los principios de derechos humanos.

Activistas de Conakri, Guinea, conmemoraron la semana de acción de Stop Tortura organizando y participando en una conferencia, una marcha, una obra de teatro, un recital de poesía, una ronda de testimonios y una recogida de firmas para una petición.

LA EDH EN EL CONTEXTO DE LA CRISIS: LOS DERECHOS AL DESCUBIERTO

En 2024, la labor de EDH cobró una urgencia renovada ante la intensificación de los conflictos, la reducción progresiva del espacio de la sociedad civil y una represión estatal cada vez más sofisticada. En respuesta, la educación en EDH se centró en concienciar a la base de simpatizantes de Amnistía y a nuevos públicos sobre la importancia de proteger los derechos humanos durante los conflictos. La EDH trató de contribuir a la creación de conocimientos y conciencia sobre los derechos y las causas fundamentales. A nivel global, la serie “Los derechos al descubierto” de Amnistía, desarrollada inicialmente en respuesta a la crisis de Gaza, trató de ofrecer a las comunidades educación contextualizada sobre el derecho internacional humanitario y las normas de derechos humanos. En 2024, ayudó a diversos actores —personal docente, estudiantes, grupos de jóvenes y defensores y defensoras de los derechos humanos, entre otros— a comprender sus protecciones legales y las responsabilidades de los garantes de derechos durante los conflictos armados y la violencia estatal.

Los derechos humanos siguen existiendo y siendo importantes durante los conflictos, y como tal deben protegerse. “*Los Estados están obligados a respetar los derechos humanos siempre, incluso en tiempos de guerra y conflicto armado. Así lo establece el marco jurídico internacional de los derechos humanos. En tiempos de conflicto armado, se aplica además otra legislación que regula las acciones de todas las partes: el derecho internacional humanitario.*”¹



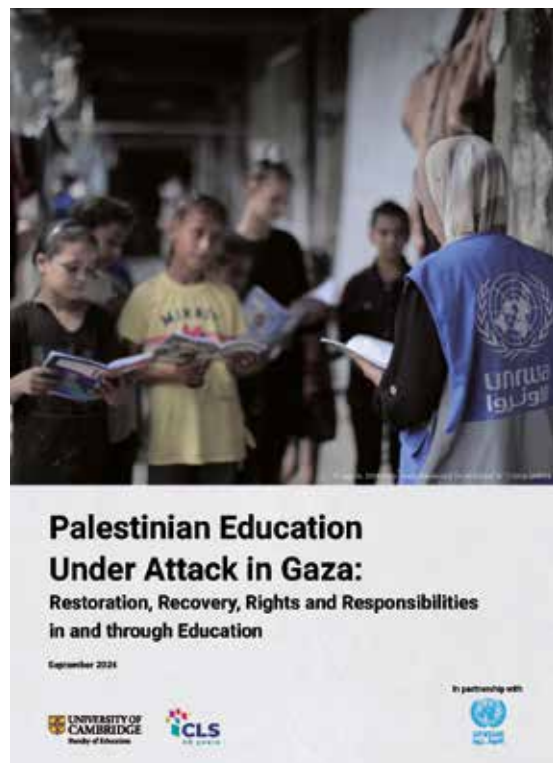
El kit de herramientas Los derechos al descubierto investiga los derechos humanos y los conflictos armados, en especial los ataques a la educación.

1 Amnistía Internacional, *Los derechos al descubierto: Derechos humanos y conflictos armados. Parte 1: Incluso las guerras se rigen por leyes* (Índice: MDE 15/7458/2023), 29 de noviembre de 2023, <https://www.amnesty.org/es/documents/mde15/7458/2023/es/>

DESTACAR EL IMPACTO DE LAS VIOLACIONES DE DERECHOS HUMANOS SOBRE EL PERSONAL DOCENTE DE GAZA

El personal docente están en primera línea de la educación en los conflictos. Al igual que otros miembros de la población civil, corren el riesgo de sufrir lesiones, desplazamientos forzados, otras violaciones de derechos humanos y la muerte durante los conflictos. El personal docente, junto con el alumnado y otro personal educativo, a menudo se enfrenta a riesgos elevados debido a los ataques deliberados contra la educación.

La EDH facilitó un seminario web titulado “Docentes en Gaza: defender el derecho a la educación”, con el objetivo de documentar la magnitud de las violaciones de derechos humanos producidos debido a los ataques deliberados contra las escuelas en el genocidio en curso en Gaza. El seminario web reunió a personal académico y docente, administradores educativos y actores de la sociedad civil. El seminario web incluyó el testimonio de una persona representante del Sindicato General de Docentes de Palestina (GUPT). El GUPT, fundado en 1968, es la principal asociación de docentes de Palestina; El GUPT es miembro de Internacional de la Educación. La persona representante del GUPT habló de los ataques contra docentes en Gaza y Cisjordania. Además, un educador y profesor titulado originario de Gaza (actualmente residente fuera de la región) compartió un testimonio profundamente personal, en el que habló de los retos a los que se enfrentaba el profesorado en Gaza desde hacía muchas décadas y de la devastación causada por los ataques israelíes en 2023 y 2024. Un miembro de la Universidad de Cambridge presentó pruebas sólidas que mostraban el alcance de la destrucción causada por los ataques al sistema educativo en Palestina.² Quienes participaron en el seminario web compartieron numerosos mensajes de solidaridad, en los que expresaban su admiración por la resiliencia del alumnado y el profesorado en Gaza y pedían una mayor incidencia internacional. Muchas personas transmitieron su agradecimiento a panelistas y organizadores, y destacaron la importancia de continuar con estos debates para sensibilizar a la opinión pública. El seminario web generó esperanza colectiva respecto a la rendición de cuentas, la paz y un futuro en el que se pueda defender y reforzar el derecho a la educación en Gaza.



© Universidad de Cambridge y Centro de Estudios Libaneses

Portada del material educativo de la Facultad de Educación de la Universidad de Cambridge, el Centro de Estudios Libaneses y la Agencia de las Naciones Unidas para la Población Refugiada Palestina en Oriente Próximo, elaborado en 2024.

² Universidad de Cambridge y Centro de Estudios Libaneses, *Palestinian Education Under Attack in Gaza: Restoration, Recovery, Rights and Responsibilities in and through Education*, septiembre 2024, https://www.educ.cam.ac.uk/centres/real/publications/Palestinian_education_under_attack_in_Gaza.pdf

PROTEGER EL DERECHO A DISENTIR: FORTALECER LOS DERECHOS DE PROTESTA Y LA LIBERTAD DE ASOCIACIÓN



© Amnistía Internacional Ghana

El enfoque de Amnistía en materia de EDH combinó la educación, el desarrollo de la capacidad, el trabajo de incidencia y la movilización de base en diversos contextos. Las Secciones nacionales adaptaron la metodología de educación en derechos humanos para dar respuesta a las realidades locales, fomentar el activismo sostenible e integrar la educación de la sociedad civil en instituciones y comunidades. El impacto tangible de este trabajo es evidente en el aumento del discurso público, la colaboración institucional, la ampliación de la capacidad de los actores de base y los resultados cuantificables a escala comunitaria.

Amnistía Internacional **Ghana** proporcionó un modelo de educación integrada en derechos humanos que logra un impacto estructural duradero. Tras el lanzamiento del documental *Protejamos la Protesta Ghana*, la Sección catalizó el debate nacional sobre la Ley de Orden Público y la rendición de cuentas de la policía. Esta sensibilización se vio respaldada por un programa de

formación de amplio alcance, que permitió a más de 27 líderes y lideresas regionales adquirir habilidades avanzadas en materia de educación sobre los derechos de protesta. Posteriormente, estos líderes y lideresas iniciaron cursos de formación locales que llegaron a más de 4.000 personas en múltiples regiones. Cabe destacar que 19 grupos comunitarios mostraron una actividad de base sostenida, que incluyó sesiones de educación en derechos humanos dirigidas por jóvenes, campañas de promoción como Orange Your Campus y la creación de redes de pares en las instituciones educativas. Estos resultados reflejan tanto la escala como la profundidad de la iniciativa: las personas formadas no sólo adquirieron conocimientos, sino que los convirtieron en desarrollo institucional, movilización de la sociedad civil y colaboración interregional en el seno del país.

En **Chile**, Amnistía Internacional puso en marcha una formación de seis sesiones en colaboración con la Corporación de Promoción y Defensa de los Derechos del

Amnistía Internacional Ghana lanzó la campaña Protejamos la Protesta durante el Diálogo Nacional sobre la Protesta celebrado en Accra en marzo de 2024.

Pueblo (CODEPU),³ centrada en las dimensiones jurídicas y experienciales del derecho a la protesta. El programa fue significativo para las personas participantes que habían sobrevivido a la violencia estatal durante movimientos sociales recientes. Una de las participantes, que había sufrido una lesión grave durante una manifestación, describió la formación como una experiencia profundamente reparadora que le devolvió el sentido de la participación activa y la inspiró a unirse a un grupo local de observadores y observadoras de derechos humanos. Esta transformación personal subraya el potencial rehabilitador y movilizador de la EDH en contextos de trauma y represión. La formación dotó también a las personas participantes de herramientas de difusión de conocimientos y planificación de campañas, lo que les permitió iniciar actividades de incidencia en el plano comunitario en municipios con altos niveles de violencia relacionada con las protestas.

Amnistía Internacional **Austria** fomentó el compromiso institucional mediante la formación de una coalición nacional de organizaciones que defienden el derecho a la protesta. El acto de presentación de la coalición, en el que participaron miembros del Parlamento y actores de la sociedad civil, sirvió como iniciativa de educación pública y como plataforma de diálogo político a la vez. Amnistía también introdujo nuevos recursos educativos sobre el derecho a la protesta, diseñados para adaptarse a los planes de estudio y a las necesidades de las campañas de base. El doble compromiso —comunitario y legislativo— reforzó la credibilidad y la visibilidad del derecho a la protesta como imperativo. En **Tailandia**, la innovación en el diseño educativo fue fundamental. Amnistía colaboró en el desarrollo de *Make it Rights*, juego de mesa que simula un escenario de defensa de los derechos en el mundo real, en colaboración con jóvenes locales y una empresa de diseño educativo. El juego, que sirve como herramienta de formación y como actividad de participación juvenil, guía a los jugadores a través de los procesos de toma de decisiones relacionados con las campañas civiles. El prototipo ya se ha integrado en los talleres de EDH de Amnistía y ofrece un modelo replicable y ampliable para el aprendizaje basado en valores. Las primeras evaluaciones mostraron que quienes participaron mostraban una mayor confianza a la hora de identificar violaciones de derechos y diseñar estrategias de campaña pacíficas. En **Puerto Rico**



y **Suiza**, las Secciones de Amnistía se centraron en desarrollar mecanismos de protección a través de redes de voluntarios y asociaciones locales. En **Puerto Rico**, Amnistía aumentó el número de observadores de protestas capacitados a través de su iniciativa *Observadorxs de Protestas*, que reforzó la capacidad de vigilancia de la sociedad civil en tiempo real durante las manifestaciones.

En **Nepal**, la EDH se utilizó para ampliar las capacidades tanto de las personas como de las organizaciones. Amnistía llevó a cabo una formación exhaustiva sobre los derechos de protesta, la libertad de expresión y las libertades civiles relacionadas. Casi todas las personas participantes impartieron después sesiones adicionales de EDH en escuelas y comunidades, que multiplicaron el alcance de Amnistía y reforzaron un modelo descentralizado y sostenible de educación en derechos. Este enfoque aumentó los conocimientos de la población civil en regiones desfavorecidas e integró la educación sobre el derecho de protesta en las prácticas comunitarias. En **Países Bajos**, Amnistía coprodujo un episodio sobre los derechos de protesta con un programa educativo nacional en televisión, *Het Klokhuis* [*La casa del reloj*], que llegó a más de 10.000 estudiantes.⁴ Se distribuyeron materiales de apoyo a las escuelas y el personal docente comunicó un mayor compromiso del alumnado y una mejor comprensión crítica de la participación civil. En otra iniciativa aparte, una clase magistral sobre el derecho a la protesta llegó a

Vídeo “Make it Rights” en YouTube.

³ La Corporación de Promoción y Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU) es una organización no gubernamental creada en 1980 durante la dictadura militar de Chile. Desde entonces, atiende a víctimas de violaciones de los derechos humanos y lucha contra la impunidad.

⁴ <https://hetklokhuis.nl/tv-uitzending/4674/mensenrechten>

24 participantes, muchos de los cuales ahora colaboran en las actividades de EDH y de incidencia en curso.

A través de la campaña Protejamos la Protesta y los programas de EDH, Amnistía no sólo ha educado a las comunidades sobre sus derechos, sino que también las ha dotado de los medios necesarios para defenderlos ante la creciente represión. Los resultados demuestran que la educación en derechos humanos es una herramienta estratégica y eficaz para movilizar la acción civil, contrarrestar las prácticas autoritarias y fomentar la resiliencia democrática. En 2024, la campaña Protejamos la Protesta y las iniciativas de educación en derechos humanos desempeñaron un papel fundamental en la salvaguarda de los derechos a la libertad de asociación y de reunión pacífica. Ante las prácticas autoritarias y la reducción del espacio de la sociedad civil, estos esfuerzos no sólo proporcionaron conocimientos, sino también las herramientas y la confianza necesarias para que las personas y las comunidades hicieran valer sus derechos y se organizaran en favor de la justicia. Al integrar la EDH en el activismo de base, los sistemas escolares, las organizaciones comunitarias y las iniciativas nacionales de defensa, Amnistía apoya la aparición de actores civiles más informados, conectados y resilientes. El impacto es evidente: las personas formadas han creado redes de incidencia sostenida, han desarrollado campañas independientes y se han convertido en recursos reconocidos en materia de derechos humanos en sus respectivas comunidades. Grupos que antes operaban de manera informal ahora se organizan activamente, educan a otros y exigen a las autoridades que ofrezcan resultados que supongan un cambio duradero y sistémico. Es fundamental destacar que esta labor contribuye a reafirmar la protesta como componente legítimo y necesario de la democracia. Tanto a través de herramientas de incidencia creativas como del apoyo a quienes observan en las protestas, Amnistía ha trabajado para proteger y normalizar la disidencia en entornos en los que cada vez se criminaliza o reprime más. Este trabajo no sólo ha fortalecido las capacidades de las personas, sino que también ha ayudado a restablecer la confianza pública en la participación civil. A medida que se intensifican las restricciones a la protesta en todo el mundo, se vuelve más urgente el



© Amnistía Internacional Suiza

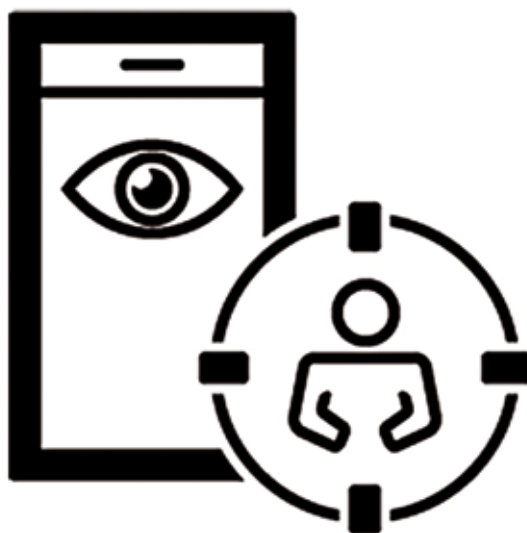
papel de la educación en derechos humanos en la protección de las libertades civiles. El modelo de EDH de Amnistía ha demostrado que cuando los derechos se enseñan, se comprenden y se defienden colectivamente, los movimientos se fortalecen y se vuelven más duraderos. La labor de la organización en materia de EDH sigue siendo un pilar fundamental para construir sociedades inclusivas, participativas y respetuosas con los derechos.

Huelga feminista nacional suiza por los derechos de las mujeres y la igualdad en Berna, Suiza, junio de 2024.

RESISTENCIA RADICAL LA LUCHA GLOBAL DE LA EDH POR LAS LIBERTADES DIGITALES

En una era definida por la rápida digitalización de la vida social, política y económica, gobiernos de todo el mundo no han dudado en aprovechar las tecnologías digitales como herramientas de represión. Cada vez más, los gobiernos explotan la infraestructura de vigilancia, las redes de desinformación y la censura digital para reprimir la disidencia, restringir las libertades fundamentales y vigilar a su población. El auge de estas tácticas autoritarias digitales amenaza el tejido en sí de las sociedades democráticas. En respuesta, Amnistía se ha convertido en uno de los principales defensores globales de los derechos digitales: despliega una estrategia multifacética para resistir el control autoritario y empoderar a actores de la sociedad civil, jóvenes y comunidades marginadas para que hagan valer sus derechos en los espacios digitales. En diversas regiones, los programas de derechos digitales de Amnistía Internacional hacen hincapié en el empoderamiento a través del conocimiento, la educación dirigida por la comunidad y las campañas estratégicas. La organización trabaja constantemente para desmitificar cuestiones complejas relativas a las libertades digitales, promover una participación en línea segura e inclusiva y defender el marco jurídico y moral que sustenta la libertad de expresión, de asociación y de protesta pacífica en entornos virtuales. Cuatro iniciativas de alcance nacional desarrolladas en **Nepal, Mongolia, Argentina y Kenia** ilustran cómo pueden las intervenciones adaptadas y basadas en el contexto local actuar como contramedidas eficaces frente al autoritarismo digital.

En **Mongolia**, la estrategia de Amnistía se amplió desde el desarrollo de capacidades individuales hasta la formación de mecanismos de incidencia colectiva. La organización llevó a cabo una serie de sesiones de formación intensiva dirigidas a profesionales de la abogacía, grupos de la sociedad civil, periodistas y personal de ONG. Estas sesiones abarcaron las dimensiones jurídicas de los derechos digitales, incluidos los derechos a la libertad de expresión, de



asociación y de reunión pacífica. El programa ayudó a quienes participaron a desarrollar las habilidades jurídicas y de apoyo de los derechos humanos necesarias para defender estos derechos en el contexto del cambiante entorno de la normativa digital en Mongolia. Un resultado significativo de esta iniciativa fue la creación de la Red de Profesionales del Derecho de los Medios de Comunicación, coalición de profesionales del derecho comprometida con la defensa de la libertad de expresión a través de litigios estratégicos y la defensa de políticas. Amnistía Internacional, viendo la importancia de las voces jóvenes en la configuración de las normas digitales democráticas, lanzó también una campaña nacional centrada en la juventud, que integraba podcasts, módulos de aprendizaje digital, eventos comunitarios y una participación dinámica en las redes sociales. Esta campaña, que llegó a más de 130.000 personas, fomentó la concienciación sobre los derechos digitales y animó al uso de los espacios digitales para la participación civil. La iniciativa

demonstró con claridad que es posible desplegar estrategias digitales inclusivas para educar, movilizar y unificar actores dispares en defensa de los derechos humanos.

En estos contextos nacionales tan variados, el trabajo de Amnistía Internacional en materia de educación en derechos humanos refleja un enfoque estratégico que combina la educación técnica, la creación de conocimientos, la movilización de la comunidad y el trabajo de incidencia específico. Estas intervenciones no sólo dan respuesta a las amenazas actuales, sino que ofrecen pasos proactivos para dar forma al futuro digital. Al crear coaliciones, educar a la próxima generación y defender las normas jurídicas, Amnistía refuerza el movimiento global en favor de los derechos digitales y contribuye a aislar a las sociedades de los efectos corrosivos de prácticas en línea que socavan los derechos humanos. Además, es fundamental la capacidad de la organización para adaptar sus estrategias a las realidades políticas, sociales y tecnológicas locales. Ya sea a través de redes jurídicas en **Mongolia**, la movilización juvenil en **Argentina**, la formación de la sociedad civil en **Nepal** o la participación estudiantil en **Kenia**, el enfoque de Amnistía se basa en la creencia de que los ecosistemas civiles resilientes son esenciales para resistir las intromisiones autoritarias. El ámbito digital —al igual que una plaza pública física— debe ser un espacio en el que se respeten y defiendan la dignidad humana, la capacidad de acción y los derechos. En un contexto en el que muchos gobiernos refinan y amplían su arsenal digital, la labor de defender los derechos digitales resulta cada vez más urgente. Los esfuerzos de Amnistía Internacional subrayan la necesidad de contar con una inversión sostenida en educación, tecnología e infraestructura jurídica para proteger los derechos fundamentales de expresión, asociación y privacidad en la era digital. A través de esta labor, Amnistía reafirma una verdad simple pero profunda: los derechos humanos son indivisibles y deben defenderse dondequiera que se ejerza poder represivo, tanto en el mundo físico como en el digital.



Amnistía Internacional Nepal. Evento de redacción de cartas de Escribe por los Derechos 2024 en una escuela de Katmandú, Nepal.

CONTRIBUCIÓN DE LA EDH A ESCRIBE POR LOS DERECHOS: LA HISTORIA DE NETH NAHARA

En esencia, la EDH fomenta la concienciación sobre los derechos fundamentales y los mecanismos a través de los cuales pueden protegerse y defenderse esos derechos. En el contexto de Escribe por los Derechos, las actividades de EDH ayudan a las personas participantes — muchas de los cuales entran en contacto con conceptos de derechos humanos por primera vez — a comprender las injusticias estructurales que se ocultan tras cada caso, las normas jurídicas internacionales aplicables y el poder de la solidaridad para hacer frente a las violaciones de derechos humanos. Cada año, se elaboran materiales de EDH basados en casos que se presentan en Escribe por los Derechos. Estos recursos están diseñados para que escuelas, grupos comunitarios, activistas y educadores involucren al alumnado en experiencias de aprendizaje participativas y reflexivas. Se incluyen historias de la vida real, versiones simplificadas de la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH), resúmenes con información general y ejercicios creativos que profundizan la empatía y la comprensión contextual.

En agosto de 2023, Neth Nahara fue detenida en **Angola** tras compartir opiniones críticas sobre los dirigentes del país en las redes sociales. Sus publicaciones ponían de relieve los retos cotidianos a los que se enfrentan muchas personas angoleñas, entre ellos el acceso limitado a la educación, las dificultades económicas y las necesidades no atendidas de las comunidades marginadas. Su comentario, que se difundió en una transmisión pública en directo, incluía críticas directas al presidente. Al día siguiente, fue detenida, sometida a un juicio rápido y condenada a seis meses de prisión. En septiembre, su condena se amplió a dos años. Se presentaron cargos en virtud del artículo 333 del Código Penal de Angola, disposición que tipifica como delito “insultar” al presidente. Esta ley, aprobada durante la pandemia de COVID-19, se utiliza cada vez más para silenciar la disidencia y penalizar la libertad de expresión. La detención de Neth Nahara fue ampliamente reconocida como arbitraria y motivada por razones políticas.

Durante sus primeros ocho meses en prisión, se le negó el acceso al tratamiento antirretroviral contra el VIH, en clara violación del derecho a la salud. Pese a las reiteradas solicitudes de su asistencia letrada, las autoridades no le proporcionaron la medicación necesaria, lo que puso su salud en grave peligro. Como respuesta, Amnistía incluyó su caso en la campaña global Escribe por los Derechos. Su historia se difundió ampliamente y simpatizantes de todo el mundo se movilizaron para exigir justicia. En 2023 se llevaron a cabo más de seis millones de acciones de forma global como parte de la campaña, entre ellas cartas y peticiones a las autoridades angoleñas y mensajes de solidaridad dirigidos directamente a Neth Nahara.

Tras una presión sostenida, que incluyó el trabajo de incidencia de Amnistía y las persistentes apelaciones de sus representantes legales, las autoridades finalmente le permitieron acceder a la medicación esencial contra el VIH. Este avance, aunque tardío, fue un paso fundamental para salvaguardar la salud y dignidad de Neth Nahara durante su detención. La campaña de Amnistía también dio visibilidad internacional al uso indebido del artículo 333 y a la represión



Neth Nahara.

de amplio alcance constante en Angola. Al movilizar la solidaridad pública y aumentar el escrutinio, la campaña logró que ignorar el caso tuviera un coste político para las autoridades y señaló un fuerte respaldo internacional al derecho a la libertad de expresión. Aunque Neth Nahara sigue injustamente en prisión, la campaña contribuyó a lograr mejoras sustanciales del trato dispensado y a impulsar una campaña más amplia contra la criminalización de la disidencia pacífica. Su historia es un poderoso recordatorio de que la acción colectiva puede impulsar el cambio y de que, cuando las personas alzan la voz, el mundo puede y debe apoyarlas.

TRABAJAR CON DEFENSORES Y DEFENSORAS DIGITALES: LA EDH REFUERZA LA RESILIENCIA DE LA SOCIEDAD CIVIL EN NEPAL

A medida que los espacios digitales se convierten cada vez más en lugares de participación ciudadana y represión estatal, la protección de las libertades digitales es una prioridad fundamental en materia de derechos humanos. En respuesta al creciente uso de la vigilancia, el ciberacoso y la censura digital en **Nepal**, Amnistía apoyó una iniciativa fundamental destinada a fortalecer la capacidad de la sociedad civil para defender los derechos digitales. Esta iniciativa se llevó a cabo en colaboración con una organización especializada en derechos digitales reconocida en el país, lo que refleja un compromiso compartido con la protección de la libertad de expresión y de asociación en la esfera digital. El programa contó con la participación directa de 60 miembros de Amnistía Internacional Nepal a través de un proceso estructurado de desarrollo de la capacidad. En él se combinaron conocimientos jurídicos, formación práctica en seguridad digital y planificación estratégica del trabajo de incidencia para equipar a las personas participantes con las herramientas necesarias para detectar la represión digital y responder a ella. La formación hizo hincapié en las normas internacionales de derechos humanos, en particular las consagradas en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP), al tiempo que basó el contenido en el contexto jurídico y digital de Nepal. Quienes participaron analizaron cuestiones clave, como el ciberacoso, la eliminación arbitraria de contenidos, la recopilación masiva de datos y la persecución desproporcionada de defensores y defensoras de los derechos humanos y comunidades marginadas.

Los resultados de esta iniciativa fueron inmediatos y de gran alcance. Las personas participantes informaron de una mejora significativa de sus conocimientos sobre los marcos jurídicos y los protocolos de seguridad digital, que les permitió abordar con mayor eficacia el campo digital, cada vez más complejo. Tras la formación, varias personas implementaron evaluaciones de riesgos digitales y desarrollaron protocolos de seguridad internos en sus organizaciones respectivas, lo que demostró el valor práctico del programa. Otros iniciaron campañas de sensibilización de base para desmitificar los derechos digitales y fomentar

una participación digital más segura, especialmente entre jóvenes y activistas de la comunidad. Más allá de estos logros individuales, el programa facilitó la formación de una red de aprendizaje entre iguales, que sigue actuando como plataforma de respuesta rápida a las amenazas digitales emergentes. Esta red ha mejorado la coordinación entre activistas y organizaciones de la sociedad civil, lo que permite el intercambio oportuno de información, el trabajo de incidencia colectivo y el apoyo mutuo al afrontar intimidaciones o ataques digitales. Es importante destacar que las personas participantes también han colaborado en diálogos sobre políticas y foros públicos, donde han utilizado sus capacidades reforzadas para poner en entredicho la legislación cibernética regresiva y defender la protección del espacio digital de la sociedad civil.

Estratégicamente, esta iniciativa refleja el avance de Amnistía Internacional hacia programas de derechos humanos preventivos y centrados en la resiliencia. Al invertir en el liderazgo local y centrarse en las realidades contextuales, la iniciativa no sólo abordó las deficiencias existentes en protección de los derechos digitales, sino que también sentó las bases con vistas a un cambio sistémico a largo plazo. Además, se alineó con el compromiso más amplio de Amnistía de descolonizar el trabajo de derechos humanos y garantizar que las intervenciones reciban impulso local y sean sostenibles y sensibles a las experiencias vividas por el activismo de primera línea. En una era en la que las prácticas autoritarias se digitalizan cada vez más, esta iniciativa en Nepal es un ejemplo convincente de movilización de la sociedad civil para salvaguardar los derechos en los espacios digitales. Al mejorar las capacidades técnicas y jurídicas, fomentar la infraestructura colaborativa e integrar los derechos digitales en la agenda nacional de derechos humanos, Amnistía contribuyó a fortalecer el ecosistema de resistencia a la represión digital y a allanar el camino para que los entornos digitales sean más inclusivos, seguros y respetuosos con los derechos.

Amnistía Internacional Nepal, en colaboración con Digital Rights Nepal, organizó una jornada de formación para sus miembros, centrada en las intersecciones entre los derechos digitales y los derechos humanos, en diciembre de 2024.



LOS DERECHOS COMO PUNTO DE PARTIDA: EL APRENDIZAJE SOBRE JUSTICIA CLIMÁTICA QUE IMPULSÓ LA ACCIÓN COMUNITARIA

En 2024, el programa de EDH profundizó en su compromiso de abordar la crisis climática como cuestión fundamental de derechos humanos. En diversas regiones y contextos, las Secciones nacionales de Amnistía implementaron iniciativas de EDH que dieron vida al concepto de justicia climática, lo conectaron con la realidad cotidiana y empoderaron a las personas para actuar. En **Argentina** surgió un modelo convincente a través de una serie de nueve talleres presenciales titulados *Educación Ambiental Integral desde una Perspectiva de Derechos Humanos*, en los que participaron 329 estudiantes. En estas sesiones se exploraron la justicia ambiental, la participación pública, el Acuerdo de Escazú (Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe, jurídicamente vinculante) y los retos a los que se enfrentan los defensores y defensoras de los derechos humanos. Al incluir el género, la biodiversidad y la diversidad cultural en el diálogo, los talleres promovieron una comprensión integral del derecho a un medioambiente saludable y sostenible. Para reforzar aún más esta iniciativa, se puso en marcha una secuencia docente colaborativa sobre la crisis climática y los derechos humanos con *Consciente Colectivo y Ahora*, que ofrece a educadores y activistas una herramienta con visión de futuro que reposiciona la crisis climática como crisis de derechos. A ello se le sumó el evento virtual Ecos del futuro, un foro impulsado por jóvenes en el que participó la destacada activista Flavia Broffoni y que inspiró a la juventud asistente a descubrir su papel en la construcción de un futuro sostenible y justo.

Un énfasis similar en el empoderamiento de la juventud guió los esfuerzos en **Togo**, cuyo programa “Amnesty Youth Squad” estuvo dedicado al tema de la justicia climática y los derechos humanos. Este programa selectivo reunió a 114 personas, que recibieron formación sobre los principios fundamentales que vinculan medioambiente y derechos humanos. Las

personas asistentes desarrollaron habilidades de liderazgo y adquirieron experiencia a través de juegos de rol y actividades de incidencia en la vida real en sus respectivas comunidades. Un total de 46 participantes iniciaron proyectos locales relativos a la justicia climática, como campañas de sensibilización, debates escolares, huertos comunitarios y actividades de incidencia con vistas a que Togo firmara la Declaración sobre los Niños, Niñas, Jóvenes y la Acción Climática. Quienes participaron describieron la formación como transformadora, ya que les proporcionó las herramientas necesarias para contrarrestar la información errónea, iniciar el cambio y sensibilizar a la población a través de iniciativas de base y plataformas digitales. Una de las personas participantes inició un concurso de oratoria sobre el clima en las escuelas, mientras que otra organizó una iniciativa de huertos comunitarios y se convirtió en ponente invitado en una radio local para promover la acción climática liderada por la juventud. En **Tailandia y Zimbabue**, la atención se centró en fomentar la resiliencia de la comunidad a través de la educación. La labor de divulgación de Amnistía en **Zimbabue** en escuelas de distritos rurales introdujo a las comunidades locales en prácticas sostenibles de agricultura y gestión de residuos, además de presentarles las implicaciones más amplias del cambio climático sobre los derechos humanos. En **Tailandia**, los programas inspiraron cambios fundamentales en actitudes y conductas, como la reducción de la deforestación y la adopción de cultivos alternativos, al tiempo que abordaron los factores socioeconómicos más profundos que impulsan la degradación ambiental. En **Zimbabue**, las actividades de EDH se sustentaron en las comunidades rurales, donde el cambio climático se muestran en sus facetas más devastadoras: pobreza, inseguridad alimentaria, abandono escolar, matrimonios a edad temprana y migración forzada. Amnistía Internacional llevó a cabo sesiones en cinco distritos y tres escuelas de la provincia de Manicaland, centrándose en las interrelaciones entre la degradación ambiental y



las violaciones de derechos humanos. Las personas participantes aprendieron sobre prácticas nocivas como el cultivo en las riberas de los ríos y la deforestación, y las consecuencias que acarrearán, desde el aumento de la pobreza hasta la inestabilidad social. El programa inspiró a las comunidades locales a adoptar estrategias de adaptación al cambio climático, como la reforestación, el cultivo de árboles autóctonos, el cultivo de cereales de grano pequeño y la exigencia de sanciones contra las acciones ambientales nocivas. La iniciativa catalizó un sentido de pertenencia, resiliencia y responsabilidad entre el liderazgo local y la ciudadanía por igual, con lo que convirtió la educación en una acción comunitaria.

Mongolia presentó un enfoque creativo para abordar el impacto desproporcionado del cambio climático en quienes se dedican al pastoreo. Se organizó en las escuelas una exposición de caricaturas que representaban violaciones de derechos humanos relacionadas con el clima, lo que suscitó el diálogo entre niños, niñas y jóvenes sobre la justicia y la responsabilidad ambiental. A continuación, se celebró un “campamento de verano sobre derechos humanos”, en el que se dotó a la juventud de herramientas para el trabajo de incidencia y se le ayudó a poner en marcha proyectos propios de EDH. Un grupo inició una campaña digital para educar al público sobre los compromisos adquiridos en las negociaciones internacionales sobre el clima y pedir una mayor responsabilidad estatal. En **México**, la colaboración con el *Museo Memoria y Tolerancia* brindó la oportunidad de llegar a públicos diversos a través del curso Justicia climática: cuestión de derechos humanos.

Esta iniciativa ofreció a las personas participantes una comprensión más profunda de la indisociabilidad de los derechos humanos y el medioambiente y abrió una nueva vía de diálogo y aprendizaje que iba más allá de los públicos tradicionales. En **Burkina Faso**, el trabajo se centró en la gestión directa del medioambiente mediante la creación de arboledas —espacios al aire libre destinados a la enseñanza, el aprendizaje y la reflexión— en colegios y universidades. Estos espacios verdes no sólo contribuyeron a la restauración ecológica, sino que también sirvieron como laboratorios vivos donde el alumnado pudo experimentar de primera mano la importancia de la protección ambiental. Paralelamente, las asociaciones comunitarias recibieron apoyo para el desarrollo de la capacidad, lo que les permitió integrar los principios de los derechos humanos en el activismo ambiental.

Amnistía Internacional **Moldavia** dedicó 2024 a combatir la crisis climática y convirtió esta acción en el tema central de su programa nacional. La iniciativa incluyó un concurso de creatividad para jóvenes de entre 14 y 18 años, una escuela de verano para el profesorado y el alumnado, y un taller juvenil con motivo del Día Mundial de la Infancia. Estos programas promovieron el pensamiento reflexivo, fomentaron la vida sostenible y proporcionaron plataformas para que la juventud expresara su visión de un futuro climáticamente justo. Las personas participantes compartieron expresiones artísticas, ideas prácticas y sugerencias políticas, lo que permitió que el concepto abstracto de justicia climática cobrara un significado personal. En **Portugal**, Amnistía

Taller sobre derechos humanos con pueblos indígenas en Cuetzalán, Puebla (México).



© Amnistía Internacional Nepal

amplió el acceso al conocimiento combinando dos cursos internacionales de EDH —dedicados al cambio climático y la transición energética— en una formación accesible de ritmo libre. Así se amplió el alcance de la EDH a nuevo alumnado, lo que permitió una comprensión más profunda del modo en que se entrecruzan los sistemas energéticos, la responsabilidad corporativa y las políticas públicas con la justicia climática. En la **República de Corea**, el taller por la paz climática, organizado por el equipo de EDH de Amnistía, examinó la injusticia climática desde la perspectiva de la desigualdad histórica y el colonialismo, enmarcando la crisis climática en un contexto más amplio de opresión estructural. La juventud participante también asistió a clubes de lectura que exploraron estos temas y conectaron la investigación académica con la participación comunitaria. **Nepal** facilitó la participación de la juventud a través de su “Youth Mela” y sus programas de formación, que llegaron a 190 miembros de Amnistía Nepal. En estas sesiones se exploraron en detalle los vínculos entre los derechos humanos y el cambio ambiental, de modo que se fortaleció el liderazgo local en cuestiones ambientales y climáticas. La Sección de habla francesa de **Canadá** destacó un ángulo crucial de la justicia climática mediante el desarrollo de materiales educativos sobre la criminalización de los defensores y defensoras indígenas de la tierra. Esta iniciativa hizo hincapié en la intersección del activismo ambiental y las injusticias sistémicas para sensibilizar sobre los derechos de las comunidades indígenas y los riesgos desproporcionados a los que se enfrentan al proteger sus tierras. En **Australia**, la elaboración de una

práctica Guía para aliados climáticos permitió ofrecer al alumnado medidas prácticas para respaldar la justicia climática, junto con el apoyo jurídico continuo a las comunidades indígenas involucradas en causas ambientales que sientan precedente. La guía educativa desmitificó conceptos jurídicos y científicos complejos, basándolos en valores de solidaridad, activismo y justicia.

A lo largo de 2024, estas actividades demostraron en su conjunto que la EDH es un motor vital de cambio. Ya sea a través de la participación en el aula, los proyectos comunitarios, la expresión artística o la difusión de conocimientos, la EDH convirtió retos abstractos del cambio climático en soluciones concretas y basadas en la comunidad. Empoderó a las personas para que reconocieran el rostro humano de la crisis climática y actuaran como agentes de justicia en su contexto particular. Las iniciativas de EDH de Amnistía, al centrarse en voces que a menudo quedan fuera de la política ambiental, la juventud, los pueblos indígenas, las poblaciones rurales y los defensores y defensoras de base, no sólo promueven la sensibilización, sino que también catalizan la acción en el mundo real. Puesto que la crisis climática sigue amenazando vidas, medios de subsistencia y libertades, el papel de la educación para garantizar la justicia se vuelve más indispensable que nunca. El impulso generado en 2024 demuestra que las comunidades informadas son resilientes y que la educación basada en los derechos humanos es la base para lograr una justicia climática duradera.

Participantes en la 16ª Youth Mela nacional anual de AI Nepal en Pokhara, Kaski, junio de 2024.

EL IMPACTO DE LA EDH EN LAS POBLACIONES MINORITARIAS

A través de iniciativas específicas, el trabajo de Amnistía Internacional en materia de EDH ha desempeñado un papel fundamental en el avance de la integración y el bienestar de las personas refugiadas en diferentes regiones. Estos esfuerzos se basan en la convicción de que la EDH es una herramienta transformadora, no sólo para sensibilizar, sino también para fomentar la empatía, combatir los prejuicios y construir sociedades inclusivas. Mediante el diseño y la implementación de programas específicos para cada país, los programas de EDH de Amnistía han contribuido activamente a mejorar la comprensión pública de las cuestiones relacionadas con las personas refugiadas y a apoyarlas para que hagan valer sus derechos y participen plenamente en la sociedad.

En la **República Checa**, Amnistía llevó a cabo 14 talleres centrados específicamente en abordar la intersección entre las personas refugiadas y los derechos humanos. Estas sesiones contaron con la participación de 369 menores en edad escolar, a quienes se les proporcionó una comprensión básica de las experiencias de las personas refugiadas y de los imperativos legales y morales de los derechos humanos. Un componente importante de esta iniciativa fue el uso de la plataforma digital interactiva “True Story”, en particular “Kareem’s Story”, que llegó a 252 participantes adicionales. Esta experiencia a través de una aplicación permitió a las personas usuarias sumergirse en una narrativa que refleja los retos a los que se enfrentan personas refugiadas y desplazadas reales, lo que fomentó la empatía y desmontó estereotipos. Se observó un aumento cuantificable de la sensibilización y las actitudes compasivas entre la juventud, lo que supone un paso crucial hacia la integración social de las personas refugiadas a largo plazo. En **Finlandia**, Amnistía integró estratégicamente los derechos de las personas refugiadas y migrantes en un marco de EDH más amplio durante las actividades de divulgación en las escuelas. En lugar de aislar los derechos de las personas refugiadas como cuestión independiente, estos temas se integraron en la

educación general en derechos humanos, lo que garantizó una exposición coherente y uniformizada. Este enfoque permitió a la juventud finlandesa que participó en el programa desarrollar perspectivas informadas y empáticas hacia las personas migrantes y refugiadas, moldear actitudes desde una edad temprana y potenciar la creación de un entorno más propicio para la inclusión y la igualdad, dentro y fuera de los espacios educativos. La escala y el alcance de la EDH en las escuelas de Finlandia sugieren un amplio impacto entre la población estudiantil.

Amnistía Internacional **Tailandia** adoptó un enfoque único, al asociarse con Host International para impartir un taller de formación específico diseñado para niños, niñas y jóvenes refugiados urbanos en Bangkok. Este programa combinó la educación en derechos humanos con el desarrollo de habilidades prácticas de incidencia. Como resultado directo de la formación, quienes participaron crearon el Force for Change – Refugee Youth Leaders Club, una iniciativa dirigida por jóvenes ideada para promover los derechos de las personas refugiadas y servir de plataforma para el apoyo entre iguales y el trabajo de incidencia colectivo. Este resultado refleja un impacto sostenible más allá del aula: dotó a la juventud refugiada de las herramientas y la confianza necesarias para influir en las políticas y el discurso público en Tailandia, lo que promovió un modelo de determinación personal y de participación civil activa. En **Países Bajos**, la estrategia de EDH se centró en el cambio sistémico a través de las instituciones educativas. Amnistía se centró en mejorar la capacidad del personal docente para abordar temas relacionados con las personas refugiadas y los derechos humanos dentro de los planes de estudio para la ciudadanía. Al dotar al personal docente de los recursos y la formación necesarios, la iniciativa garantizó que la educación y el trabajo de incidencia relativo a las personas refugiadas se integraran de forma sostenible en los programas escolares. Este efecto multiplicador educó indirectamente a miles de estudiantes y contribuyó a un



cambio cultural en la forma de percibir y debatir las cuestiones relativas a las personas refugiadas en las aulas neerlandesas.

En **Portugal**, los intentos fueron polifacéticos y abarcaron la participación directa del alumnado, la formación del profesorado e iniciativas más amplias de sensibilización pública. Amnistía llegó a cerca de 1.000 estudiantes a través de sesiones de EDH que abordaron temas críticos como la discriminación, el acoso escolar, el discurso de odio y los derechos de las personas refugiadas. En colaboración con el Instituto de la Juventud (organismo público responsable de las políticas de juventud, los deportes y la participación juvenil), se impartieron cursos de formación certificados a 25 jóvenes en prácticas, creando un grupo de jóvenes educadores con capacidad para liderar futuras iniciativas educativas. Iniciativas complementarias, como ciclos de documentales y materiales educativos, ampliaron la experiencia de aprendizaje y el alcance público. La combinación de canales de aprendizaje formal e informal en Portugal contribuyó significativamente a erradicar prejuicios y a fomentar un entorno de empatía y solidaridad con las personas refugiadas. En la Sección de habla francesa de **Canadá**, el congreso anual de jóvenes de Amnistía Internacional sirvió como plataforma de gran impacto para educar sobre los derechos de las personas refugiadas. A través de talleres y debates dirigidos por jóvenes, se empoderó a quienes participaron para que desempeñaran

un papel activo en el trabajo de incidencia y el alcance comunitario. El programa hizo hincapié en la inclusividad, animando a la juventud a convertir el aprendizaje en acciones en el seno de su escuela y comunidad local. Estos congresos no sólo profundizaron la comprensión de quienes participaron sobre las cuestiones relacionadas con las personas refugiadas, sino que también reforzaron el papel de la juventud como agente de cambio en la configuración de sociedades inclusivas.

En estos contextos tan diversos, las iniciativas de EDH de Amnistía han demostrado una adaptabilidad y un impacto notables. Al adaptar las estrategias a las necesidades locales —ya sea mediante la participación directa de la juventud, el empoderamiento del profesorado o las campañas de sensibilización pública—, la organización ha promovido de forma constante el bienestar y la integración de las personas refugiadas. Estos programas han mejorado la comprensión y reducido la discriminación, además de reforzar la posibilidad de un cambio social a largo plazo, al empoderar tanto a las comunidades de acogida como a las personas refugiadas. Vista la continuidad de la crisis global de personas refugiadas, el trabajo de Amnistía en materia de EDH siguen siendo un pilar esencial para construir sociedades inclusivas y respetuosas con los derechos, en las que las personas refugiadas no sólo sean bienvenidas, sino que reciban apoyo activo en su camino hacia la dignidad y la participación plena.

Participantes en el taller EEADH 2024 de Amnistía en Portugal, centrado en la educación en derechos humanos.

ESTUDIANTES DE LA ACADEMIA DE AMNISTÍA EN PRIMERA LÍNEA DE LA LUCHA POR LA JUSTICIA EN TÚNEZ

El efecto dominó del curso combinado de la Academia de Amnistía sobre vigilar, documentar y denunciar en **Túnez** sigue contribuyendo de forma cuantificable a fortalecer el movimiento de derechos humanos en Túnez. Se ha creado un grupo de investigación y activismo cualificado que impulsa la transformación institucional, la defensa de base y las intervenciones basadas en pruebas. El impacto del programa es especialmente visible en el trabajo por los derechos de las personas LGBTQI+, la respuesta a la migración y el activismo liderado por jóvenes. Uno de los principales beneficiarios de esta formación es Intersection, una organización de derechos humanos emergente en Túnez. Según su liderazgo, el 25% del personal actual de la organización procede del alumnado del curso sobre vigilar, documentar y denunciar, lo que subraya el papel del programa en el desarrollo de la capacidad sectorial. DAMJ, l'Association tunisienne pour la justice et l'égalité, la principal organización LGBTQI+ de Túnez, ha ido más allá al establecer la formación sobre vigilar, documentar y denunciar como requisito previo para la contratación en su equipo de investigación, con lo que incorpora el enfoque en su modelo operativo.

El impacto de esta inversión en capacidad se ilustra mejor a través del trabajo de un becario del programa sobre vigilar, documentar y denunciar, que pasó de desempeñar funciones técnicas relacionadas con los datos a dirigir procesos de investigación y documentación de principio a fin. Su trabajo de campo dio lugar a la elaboración de un estudio exhaustivo sobre la discriminación sistémica a la que se enfrenta el personal LGBTQI+ en el sector de la sanidad pública de Túnez, lo que dio visibilidad a los prejuicios institucionales arraigados y sirvió de base para la estrategia de promoción de DAMJ. La misma persona también colaboró con otros exalumnos del programa sobre vigilar, documentar y denunciar para responder a la crisis migratoria de Túnez en 2023. Junto con otro graduado de la Academia, documentó los abusos sufridos por las personas migrantes LGBTQI+. En lugar de seguir la vía tradicional de publicación, el equipo optó por elaborar un conjunto de herramientas prácticas de seguridad, que ayudan a las personas afectadas a gestionar los encuentros con la policía y a desenvolverse en entornos de alto riesgo, lo que colma una laguna crítica en la prestación de servicios directos. Una colaboración transfronteriza con un activista sirio y exalumno del programa sobre vigilar, documentar y denunciar pone de relieve el efecto multiplicador de dicho programa. Juntos, movilizaron asistencia jurídica, formación en materia de seguridad y ayuda humanitaria para apoyar a una persona refugiada LGBTQI+, lo que demuestra que la formación fomenta tanto la competencia técnica como la solidaridad entre contextos.



En el ámbito de la organización juvenil, miembros de **L'Union générale des étudiants de Tunisie** (UGET) aplicaron las estrategias del programa sobre vigilar, documentar y denunciar para liderar una campaña de éxito en defensa de un estudiante acusado en virtud del Decreto Ley 54. Mediante el mapeo de aliados, la inclusión de las partes interesadas y el encuadre narrativo, contribuyeron a la retirada de los cargos y las medidas disciplinarias contra el profesor implicado. Más tarde, el profesor obtuvo un puesto de investigador en Intersection, donde ahora dirige tareas de documentación sobre juicios militares ilegales y represión estatal, incluida la violencia policial y las detenciones por motivos políticos. El antiguo alumnado del programa sobre vigilar, documentar y denunciar también elaborará una guía de seguimiento e incorporación para el nuevo personal de Intersection, lo que regularizó el traspaso de conocimientos e institucionalizó las metodologías de Amnistía en los sistemas internos de la organización.

En todos estos casos, el programa sobre vigilar, documentar y denunciar refuerza la responsabilización local del trabajo en materia de derechos humanos mediante el traspaso de habilidades esenciales de investigación y defensa a los actores de primera línea. El antiguo alumnado no sólo integra la práctica basada en pruebas en su activismo, sino que también da forma a las políticas y estrategias de las propias instituciones a las que se incorpora o lidera. Al incorporar normas de documentación rigurosas, amplificar la voz de los grupos marginados y mejorar la capacidad operativa dentro del ecosistema de la sociedad civil de Túnez, el programa sobre vigilar, documentar y denunciar contribuye a crear una infraestructura de derechos humanos más resiliente y receptiva en el país.

LESBOS APRENDE UNIDA: CREAR VÍNCULOS ENTRE LAS PERSONAS REFUGIADAS Y LOS NIÑOS Y NIÑAS LOCALES EN GRECIA

En diciembre de 2024, en el marco del Día Mundial de los Derechos Humanos, Amnistía lanzó una iniciativa específica de educación en derechos humanos en una escuela primaria de Lesbos, isla griega que sigue siendo un punto de entrada clave para las personas refugiadas que llegan a Europa. Debido a la alta concentración de niños y niñas refugiados que viven en albergues locales, Lesbos representa tanto los retos como las oportunidades de integrar a las personas refugiadas en comunidades de acogida. La escuela seleccionada se eligió intencionadamente por su doble función: durante el día, atiende al alumnado griego local; por la tarde, se convierte en espacio de aprendizaje para los niños y niñas de los albergues cercanos para personas refugiadas. Esta situación ofrecía el entorno ideal para fomentar la cohesión social, el diálogo intercultural y la educación inclusiva, todo ello en el marco de los derechos humanos. La iniciativa aplicó un enfoque lúdico de EDH, al reconocer que el juego es un lenguaje universal entre los niños y niñas y una herramienta poderosa para fomentar el aprendizaje, la empatía y la colaboración. A través de actividades cuidadosamente diseñadas, como juegos cooperativos, narración de historias, arte y juegos de rol, se introdujo a los niños y niñas a los principios fundamentales de los derechos humanos, entre ellos la no discriminación, el derecho a la educación, la libertad y la igualdad. En estas sesiones se promovieron el respeto mutuo, el trabajo en equipo y la expresión emocional, lo que permitió a niños y niñas participar

en temas relacionados con los derechos de una manera adecuada a su edad, estimulante y sensible a las diferencias culturales. El impacto fue notable. El profesorado y el personal facilitador observó un aumento de la confianza y la interacción entre los niños y niñas refugiados y los de la comunidad de acogida, que dio paso a la formación de nuevas amistades y una reducción visible de la timidez social inicial. El alumnado local mostró una comprensión más profunda de las experiencias de sus iguales refugiados, mientras que los niños y niñas refugiados adquirieron un sentido de pertenencia, seguridad y autoestima, componentes esenciales del bienestar psicosocial y de una integración satisfactoria. Desde el punto de vista de la EDH, la iniciativa demostró que el aprendizaje experiencial a través del juego puede mejorar significativamente la comprensión de los derechos por parte de niños y niñas, así como fomentar comportamientos inclusivos. También validó las escuelas como espacios importantes de la sociedad civil para fomentar los valores de dignidad e igualdad desde una edad temprana. Esta iniciativa se documenta actualmente como práctica prometedora, y existen planes en marcha para replicarla y adaptarla en otras escuelas griegas que atienden a poblaciones mixtas. Al integrar la EDH en la vida escolar cotidiana, a través del juego, el aprendizaje compartido y la participación inclusiva, la EDH contribuye a construir comunidades más resilientes, empáticas y conscientes de los derechos.

LIDERAR DESDE EL AULA: LA CONCIENCIACIÓN COMIENZA CON LA ENSEÑANZA

En 2024, las iniciativas de EDH de Amnistía Internacional en **Moldavia, Zimbabue, Kenia, Eslovenia, Finlandia y Portugal** transformaron notablemente los entornos educativos mediante la colaboración estratégica con el personal docente. Este esfuerzo colectivo integró de manera significativa los principios de los derechos humanos en el tejido de la cultura escolar y promovió cambios sostenibles en las metodologías de enseñanza, las interacciones entre estudiantes y la implicación de la comunidad. Estas colaboraciones de alto impacto demostraron claramente el papel fundamental del profesorado en el fomento de entornos educativos inclusivos, seguros y respetuosos en todo el mundo.

Amnistía Internacional **Moldavia** logró avances sustanciales en la promoción de la EDH mediante una estrategia integral y coordinada. Estos avances se lograron gracias a la participación directa de docentes en activo, futuros educadores e instituciones académicas, con el objetivo de abordar retos críticos en los entornos escolares, como la violencia de género, la violencia en el ámbito familiar, el acoso escolar y la discriminación. Un componente clave de esta estrategia fue la estrecha colaboración entre el programa de EDH de Amnistía y el personal docente de todo el país. El profesorado participó en sesiones de formación intensivas, diseñadas específicamente para reforzar su capacidad de identificar, prevenir y responder a la violencia y la discriminación en el entorno escolar. La formación combinó los fundamentos teóricos de los principios de derechos humanos con herramientas prácticas para llevar a cabo una gestión ética y eficaz del aula. El personal docente participó en módulos interactivos, que incluían análisis de situaciones hipotéticas y ejercicios de reflexión, lo que le facilitó interiorizar los valores fundamentales de los derechos humanos y aplicarlos en contextos del mundo real. Estas sesiones no sólo aumentaron su concienciación, sino que también reforzaron su confianza para abordar situaciones delicadas y complejas de manera profesional e inclusiva. Tras la formación, muchas escuelas comunicaron una mejora notable en la dinámica del aula, las relaciones



entre profesorado y alumnado y el clima escolar en general. Para garantizar que los debates sobre la discriminación no se trataran de forma aislada, el programa de EDH integró estos temas en módulos de formación más amplios sobre la violencia escolar. Este enfoque permitió al personal docente examinar las causas profundas de la conducta discriminatoria, reflexionar sobre sus propios sesgos y adoptar métodos pedagógicos más inclusivos. Al finalizar estas sesiones, el personal docente estaba mejor preparado para fomentar entornos de aprendizaje respetuosos, equitativos y seguros. Se logró un hito importante mediante la formalización de una alianza estratégica entre el programa de EDH de Amnistía y la Universidad Pedagógica Estatal de Chişinău. Esta colaboración sentó las bases para la integración a largo plazo de la EDH en los planes de estudios universitarios para estudiantes de los campos de la educación, la pedagogía y la psicología. La alianza permitió el desarrollo conjunto de contenidos y la impartición de cursos de

Amnistía Moldavia aborda el tema de la discriminación contra diversos grupos durante nuestros talleres con el profesorado, mientras se debate la violencia y la agresión en las escuelas.

formación piloto destinados a incorporar los principios de la EDH en la formación inicial del profesorado. La iniciativa apoya la transformación de las prácticas pedagógicas tradicionales mediante la promoción de enfoques inclusivos y centrados en el alumnado, con los valores de derechos humanos como base.

Las acciones de Amnistía Internacional **Zimbabue** en cuanto a EDH demostraron una poderosa intersección entre la divulgación comunitaria y la participación del profesorado, especialmente en materia de salud y derechos sexuales y reproductivos (DSR). El personal educativo, que implicó a más de 600 miembros de la comunidad en regiones como Harare, Manicaland, Masvingo y Bulawayo, facilitó activamente diálogos que promovían la sensibilización y el conocimiento práctico sobre la salud y los derechos sexuales y reproductivos. Este profesorado se comprometió a impartir periódicamente sesiones educativas adaptadas a la edad en las escuelas y a supervisar sistemáticamente cuestiones críticas como los embarazos adolescentes y las tasas de abandono escolar. Este enfoque proactivo elevó sustancialmente la concienciación de la comunidad sobre los derechos de la juventud y creó entornos de apoyo para el empoderamiento de las personas jóvenes. Además, la formación estratégica de 31 representantes jóvenes sirvió para amplificar significativamente estas iniciativas. Las personas formadas difundieron conocimientos cruciales en sus comunidades, lo que amplió el impacto general de la EDH y fomentó una asociación sólida entre la comunidad y la escuela. Además, la extensa colaboración con legisladores, organismos gubernamentales como el Ministerio de Salud, el liderazgo de la comunidad y organizaciones de la sociedad civil consolidó aún más la sostenibilidad y la eficacia de la campaña de educación sobre DSR, lo que fomentó cambios sistémicos en las políticas alineados con los principios de derechos humanos.

En **Finlandia**, las iniciativas de EDH de Amnistía Internacional ayudaron a los educadores a lograr avances notables en la integración de la educación en derechos humanos en la formación docente general, en particular a través de seminarios universitarios centrados en el consentimiento y los derechos sexuales. Los programas desarrollados en las universidades de Tampere, Oulu y Helsinki mejoraron significativamente la capacidad de los docentes para abordar con su alumnado cuestiones complejas relativas a los derechos humanos de manera sensible y eficaz. Las asociaciones de colaboración —en particular, con la agencia para la igualdad Ekvälita—



© Amnistía Internacional Zimbabue

garantizaron una vasta difusión de materiales educativos culturalmente pertinentes y accesibles, que reforzó así la inclusividad y la accesibilidad de los esfuerzos de Finlandia en materia de educación en derechos humanos. Además, el firme énfasis de Amnistía Internacional Finlandia en la educación sobre la justicia climática posicionó al personal educativo, al alumnado y a los miembros de la comunidad como participantes activos en iniciativas educativas integrales que exploran el cambio climático y sus implicaciones para los derechos humanos. Esta iniciativa fomentó el empoderamiento y el trabajo de incidencia de la comunidad, lo que reforzó la interseccionalidad entre la sostenibilidad ambiental, la justicia social y los derechos humanos. El enfoque de Amnistía Internacional **Portugal** respecto a la educación en derechos humanos fue especialmente integral y multidimensional, ya que abordó diversas cuestiones sociales, como el discurso de odio, la discriminación, el acoso escolar y los derechos de las personas refugiadas y migrantes. A través de sesiones de formación certificadas, el personal educativo portugués mejoró significativamente su capacidad para facilitar debates críticos y sensibles de manera eficaz. El amplio alcance de estas iniciativas educativas quedó especialmente patente en la impactante participación de aproximadamente 1.000 estudiantes en sesiones centradas en diversas formas de discriminación. Las campañas *Escribe por los Derechos* y *Protejamos la Protesta* de Amnistía se integraron con éxito en los planes

Activistas de Amnistía en Zimbabue participan en Escribe por los Derechos 2024 como parte de su educación en derechos humanos.



© Amnistía Internacional Polonia

de estudios e involucraron activamente al alumnado en el trabajo de incidencia y la acción en favor de los derechos humanos. El programa Colegios amigos de los derechos humanos de Portugal llegó a 15 escuelas de todo el país y tuvo un impacto directo en unas 6.000 personas a través de amplias sesiones educativas. Además, otros 380 colegios de todo el país movilizaron de forma proactiva a sus comunidades y participaron en iniciativas de educación entre iguales que les permitieron ampliar su alcance e impacto. Por otra parte, la Academia de Amnistía Internacional Portugal —plataforma digital— ofreció oportunidades de desarrollo profesional continuo a través de cursos certificados, que reforzaron significativamente las capacidades profesionales del personal educativo en cuanto a trabajo de incidencia y educación en derechos humanos.

En conjunto, estas amplias y diversas iniciativas de EDH desarrolladas en **Moldavia, Zimbabue, Kenia, Eslovenia, Finlandia y Portugal** ponen de relieve el papel transformador del personal docente y educativo para lograr avances en la educación en derechos humanos a escala global. Estas colaboraciones han enriquecido los entornos

educativos, han aumentado significativamente la sensibilización y han infundido el conocimiento y la comprensión de los principios de derechos humanos de forma más amplia entre las personas, los grupos y las comunidades. Al fomentar espacios educativos inclusivos, respetuosos y seguros, el personal educativo se convirtió en un agente fundamental del cambio sistémico, que remodeló las narrativas en torno al respeto, la dignidad, la seguridad y la equidad. El impacto sostenido y creciente de estas iniciativas promete ofrecer resultados positivos de larga duración a las generaciones futuras, al posicionar la educación en derechos humanos como piedra angular de las prácticas educativas transformadoras en todo el mundo.

En Polonia, se celebraron eventos de Escribe por los Derechos 2024 en escuelas, bibliotecas locales y universidades.



HACER EXTENSIVA LA EDH A ASIA CENTRAL Y EUROPA

Amnistía Internacional ha avanzado significativamente en sus iniciativas de EDH en Asia Central y Europa mediante asociaciones estratégicas, herramientas innovadoras y foros interregionales. Uno de los aspectos más destacados fue el Foro Regional de EDH, de cinco días de duración, que tuvo lugar en agosto en el lago Issyk-Kul, **Kirguistán**. El Foro Regional, organizado por la Oficina Regional de Amnistía Internacional para Europa Oriental y Asia Central y Amnistía Internacional Dinamarca, reunió a 54 educadores, activistas y funcionarios públicos de Kirguistán, **Kazajistán** y **Uzbekistán**. El Foro fomentó la colaboración transfronteriza y el aprendizaje entre iguales, centrándose en la integración de la educación en derechos humanos en entornos formales e informales. Entre los principales logros se hallan la puesta en marcha de un nuevo curso de formación para el personal docente, sesiones con antiguos protagonistas de *Escribe por los Derechos* y talleres sobre resiliencia y prácticas descoloniales. El Foro, que se llevó a cabo en kazajo, kirguís y ruso, obtuvo una impresionante puntuación de 9,2 sobre 10 en las evaluaciones de quienes participaron y supuso la culminación de un proyecto de cinco años. Aprovechando la iniciativa *Potencial del activismo juvenil (2019-2024)*, que amplió aún más su impacto, en noviembre se celebraron tres sesiones de refuerzo en línea para ayudar a 35 educadores y educadoras a prepararse con vistas a la campaña *Escribe por los Derechos de 2024*. Estas sesiones dieron lugar a 92 eventos de base que llegaron a más de 2.400 estudiantes. Cabe destacar que varios miembros del profesorado de Kazajistán implementaron por primera vez actividades de *Escribe por los Derechos* en su centro, pese a

la resistencia administrativa, lo que pone de relieve un compromiso creciente con la educación civil.

En el Día de los Derechos Humanos (10 de diciembre), Amnistía e IDEA Asia Central lanzaron el primer curso en kirguís en la Academia de Amnistía: *Introducción a los derechos humanos*. Este curso virtual, accesible y adaptado a la región, presenta historias de activistas locales y está diseñado para empoderar a jóvenes de habla kirguisa con conocimientos básicos sobre sus derechos. Su lanzamiento, amplificado a través de una campaña mediática coordinada, supuso un salto estratégico hacia un aprendizaje inclusivo y localmente adaptado de los derechos humanos en la región. Amnistía también convocó un Foro Europeo de la Juventud en Turín (Italia) en abril de 2024. El Foro Europeo de la Juventud, organizado por Amnistía Internacional Italia, contó con la asistencia de personal y socios de 16 países. En él se abordó la reducción del espacio de la sociedad civil y se defendió el derecho a la protesta. Las sesiones interfuncionales con el Secretariado Internacional vincularon la investigación, las campañas y el trabajo en EDH, lo que sentó las bases para desarrollar un marco estratégico regional sobre la educación referente al derecho a protestar. En conjunto, estas iniciativas de 2024 demuestran el compromiso de Amnistía con una educación en derechos humanos basada en el contexto local y conectada a escala global. Fomentaron la capacidad, ampliaron el acceso y empoderaron a una nueva generación de educadores y activistas para defender la justicia en sus respectivas comunidades.

Foro de Educación en Derechos Humanos en Asia Central, 2024.

DIGNIDAD EN LA EDUCACIÓN: RESPUESTA BASADA EN LOS DERECHOS HUMANOS A LA VIOLENCIA ESCOLAR EN KENIA

En Kenia, la EDH cobró nueva urgencia tras la trágica muerte de Eugene Mureithi, un estudiante que resultó mortalmente herido durante una protesta escolar a causa de la violencia policial. Este incidente, que desató la indignación pública generalizada, se convirtió en un momento crucial que catalizó una reflexión crítica sobre la seguridad del alumnado, la responsabilidad institucional y la cultura de la violencia en entornos educativos. Amnistía Internacional Kenia respondió con una campaña de incidencia coordinada y multidimensional, que combinó la movilización de base, la formación de personal educativo y la implicación en políticas generales. Un elemento central de esta respuesta fue la alianza estratégica con la Comisión de Servicio al Profesorado y el programa Colegios Amigos de los Derechos Humanos (CADH), a través de la cual Amnistía puso en marcha una iniciativa nacional de desarrollo de la capacidad. Más de 300 educadores de varios condados recibieron formación sobre la resolución no violenta de conflictos, pedagogía sensible al trauma y enfoques de disciplina estudiantil basados en los derechos. Estas sesiones se diseñaron para dotar al personal educativo de herramientas prácticas para prevenir la violencia, gestionar las protestas estudiantiles de forma constructiva y fomentar entornos de aprendizaje más seguros e inclusivos. Paralelamente a la formación del profesorado, Amnistía Internacional Kenia trabajó para conseguir el apoyo institucional a la reforma. Se revitalizaron los clubes CADH para estimular la participación activa del alumnado en la defensa de sus derechos. Los colegios facilitaron el diálogo entre el alumnado y el liderazgo, mientras que la administración comenzó a establecer comités de seguridad dirigidos por estudiantes. En el plano nacional, Amnistía lanzó una petición en la que se pedía reforzar los mecanismos de rendición de cuentas en los colegios y respuestas más humanas a las protestas estudiantiles. La petición, que reunió más de 20.000 firmas, amplificó la presión pública sobre las autoridades y dio lugar a consultas directas con el Ministerio de Educación y el Servicio de Policía Nacional.

La iniciativa logró varios resultados cuantificables. Los colegios participantes comunicaron una notable disminución

de las prácticas disciplinarias punitivas y muchos pasaron de los castigos corporales y la exclusión a métodos más restaurativos y centrados en el alumnado. El personal educativo mostró una mayor confianza en la gestión de situaciones delicadas e informó de una mayor capacidad para defender los derechos del alumnado. Cabe destacar que el propio alumnado comenzó a interactuar más activamente con la dirección de la escuela, lo que contribuyó a mejorar la confianza y la comunicación en el seno de la comunidad escolar. Estos cambios no se limitaron a escuelas aisladas. El discurso nacional comenzó a cambiar, ya que la campaña incidió en los debates políticos en curso sobre el papel adecuado de las fuerzas del orden en los entornos educativos y la necesidad de que las instituciones rindieran cuentas para evitar daños al alumnado. Surgieron conversaciones en torno a la integración de la EDH en los marcos normativos de la formación previa al servicio del personal docente y de la educación formal, lo que indica un impacto estructural de mayor calado. Lo más importante es que la iniciativa contribuyó a lograr un cambio cultural más amplio en la forma de abordar la violencia y la obligación de rendir cuentas en las escuelas de Kenia. Las instituciones educativas se consideraron cada vez más no sólo como meros lugares de instrucción, sino como espacios para fomentar la dignidad, la participación y la responsabilidad civil. El personal docente comenzó a asumir su creciente papel como protector de los derechos humanos y contribuyó a crear una cultura de atención, empatía y respeto en las aulas.

La muerte de Eugene Mureithi sigue siendo un doloroso recordatorio del fracaso sistémico, pero la respuesta colectiva que inspiró se ha convertido en un poderoso ejemplo de que la EDH puede impulsar el cambio estructural. A través de un trabajo de incidencia selectivo, el desarrollo de la capacidad y la participación estratégica, Amnistía Internacional Kenia demostró que la reforma no sólo es posible, sino esencial para salvaguardar la dignidad y los derechos del alumnado en todo el país.

TRANSFORMAR LA JUSTICIA DE GÉNERO

La EDH desempeñó un papel fundamental en los avances sobre el empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género en diferentes regiones y contextos. A través del aprendizaje estructurado, la implicación participativa y la movilización de las bases, la EDH sirvió como herramienta práctica y proceso transformador a la vez, lo que permitió a las personas y comunidades desafiar las estructuras de poder basadas en el género, reivindicar sus derechos y fomentar normas sociales inclusivas. En **Zimbabue**, las actividades de EDH de Amnistía llegaron a comunidades de cinco distritos e involucraron a más de 600 titulares de derechos en diálogos diseñados para profundizar en la comprensión de la salud y los derechos sexuales y reproductivos (DSR), los matrimonios forzados y cuestiones relacionadas con la salud materna. Estos diálogos comunitarios —potenciados con representaciones teatrales— tenían como finalidad convertir los conocimientos en acciones. Muchas personas participantes elaboraron planes locales para promover los DSR en su comunidad, mientras que las escuelas se comprometieron a integrar en sus planes de estudios conversaciones sobre los DSR adecuadas a la edad. Esta iniciativa también se dirigió a los legisladores, dotándolos de conocimientos para influir en reformas políticas que salvaguarden los derechos humanos de las niñas y las mujeres jóvenes. Otro resultado clave de la iniciativa fue la formación de 31 jóvenes como representantes de los DSR. Estos representantes reforzaron la sensibilización en su comunidad y llevaron a cabo un seguimiento continuado de las tasas de abandono escolar y los embarazos adolescentes, lo que señala un compromiso sostenido. En **Ghana**, la EDH sirvió como estrategia fundamental para crear soluciones dirigidas por estudiantes contra la violencia de género. Amnistía formó a 60 activistas universitarios en el marco de la iniciativa Orange Your Campus, destinada a desarrollar estrategias de prevención adaptadas al contexto institucional. Los estudiantes lideraron la campaña 16 Días de Activismo, que mejoró la concienciación en el campus sobre la



© Digsol Media.

violencia sexual y de género. Las actividades de EDH en el Instituto Técnico Central de Bolgatanga dieron lugar a la creación de redes de apoyo entre iguales y reforzaron los mecanismos de respuesta al acoso. Los datos de seguimiento revelaron un notable aumento de la comprensión del alumnado acerca de los procedimientos de denuncia de la violencia sexual y de género, así como una creciente confianza para poner en entredicho las conductas discriminatorias.

El uso de la EDH para fomentar una cultura de consentimiento y comprensión interseccional también cobró impulso en el contexto europeo. En la **República Checa** se organizaron 36 talleres sobre el concepto de consentimiento en los que participaron más de 760 niños y niñas, los cuales reforzaron el aprendizaje temprano y adecuado a su edad. En **Finlandia**, Amnistía colaboró con las universidades para integrar el

Miembros de Amnistía Internacional Zimbabue haciendo campaña contra el matrimonio precoz.



© Amnistía Internacional Costa de Marfil

consentimiento y los derechos sexuales en la formación del profesorado, al tiempo que ofreció desarrollo profesional a quienes trabajaban en sectores relacionados con la violencia de género. El desarrollo de una versión en sueco de los materiales de Hablemos de consentimiento ejemplificó el compromiso con la inclusión y la pertinencia cultural. Estas iniciativas promovieron la igualdad de género no sólo a través de la transmisión de conocimientos, sino también mediante la incorporación de principios de equidad en la formación de futuros educadores y profesionales. El papel de la EDH a la hora de permitir que los niños y niñas se pronuncien contra las injusticias de género quedó también patente en **Nigeria**. A través de los talleres conmemorativos del Día Internacional del Niño y la Niña, 197 niños y 251 niñas tuvieron la oportunidad de aprender sobre los derechos humanos, lo que les empoderó para hacer valer sus derechos y apoyar a sus iguales. Además, 95 estudiantes recibieron formación sobre los derechos de la infancia y la violencia de género, y obtuvieron la certificación de “representantes”, lo que significa que asumirán un papel de liderazgo en la sensibilización sobre estas cuestiones de derechos humanos. Estas actividades no fueron únicamente educativas, sino que también fomentaron el liderazgo y la capacidad de acción, especialmente entre las niñas, muchas de las cuales participaron en la campaña solidaria #EmpowerOurGirls. La iniciativa contribuyó a lograr cambios visibles en las actitudes de género entre

la juventud participante, lo que puso de relieve el potencial a largo plazo de la educación basada en los derechos. Las metodologías de EDH sirvieron también de base para el trabajo de incidencia a través de los medios de comunicación. En Nigeria, Amnistía produjo y emitió un podcast en el que participaba la madre de una superviviente de violencia sexual en la escuela. A través de la narración de historias y el relato en primera persona, el podcast educó a la audiencia sobre las barreras del sistema judicial y dio visibilidad a experiencias de supervivientes. Esta forma de EDH digital fue más allá de las aulas y los centros comunitarios para invitar a una reflexión y un debate públicos más amplios sobre la violencia de género.

En **Costa de Marfil**, el desarrollo de la capacidad de los miembros de la Comisión de Mujeres de Amnistía (grupos comunitarios dirigidos por mujeres) proporcionó una vía clara hacia la justicia de género a través de la educación. Quienes participaron adquirieron conocimientos sobre la mutilación genital femenina (MGF), lo que les permitió dirigir actividades de sensibilización de la comunidad con mayor confianza. Una iniciativa clave fue una formación centrada en la violencia de género en la escuela secundaria femenina de Bingerville, que suscitó profundos debates sobre la violación, el acoso y la MGF en el ámbito escolar. Al nombrar y contextualizar explícitamente estas formas de violencia, la actividad de EDH ayudó al alumnado a reconocer las repercusiones

En abril de 2024, Amnistía Internacional Costa de Marfil celebró un foro de directores y directoras de Colegios amigos de los derechos humanos en Abiyán.



*Amnistía Eslovaquia
impartiendo un taller sobre
cuestiones relacionadas con las
personas migrantes en las
escuelas.*

sociales y académicas del abuso, incluidos el trauma y el aislamiento. La sesión demostró el poder de la EDH localizada para empoderar a las mujeres jóvenes a cuestionar y resistir normas perjudiciales. En **Argentina**, Amnistía Internacional también mostró que la EDH puede profundizar la conciencia feminista entre la juventud. Se impartieron doce talleres sobre educación sexual integral a 359 estudiantes de secundaria, en los que se abordaron temas como el consentimiento, la diversidad, los derechos reproductivos y la autonomía corporal. Estos talleres, basados en una perspectiva de derechos humanos, reforzaron la capacidad del alumnado para tomar decisiones fundamentadas. La iniciativa culminó con eventos participativos como Embroidering Rights (“Bordando nuestros derechos”), en el que personas jóvenes utilizaron el arte para reflexionar sobre el derecho al aborto y entablaron un diálogo intergeneracional con activistas involucradas en la campaña legislativa argentina a favor del aborto legal. Estos espacios propiciaron un aprendizaje esencial, que integró la expresión emocional con la conciencia política, dos dimensiones vitales de una EDH transformadora. La Sección nacional también puso en marcha un programa de diplomatura en Litigio estratégico feminista, que supuso otro hito en la innovación de EDH. Para el curso, desarrollado en colaboración con instituciones jurídicas y académicas, se seleccionaron 60 participantes de

entre más de 1.000 solicitantes para explorar los marcos jurídicos de los derechos reproductivos, las estrategias de litigio y la simulación de juicios. El programa se centró en la interseccionalidad y promovió la creación de alianzas entre redes jurídicas y de activismo. En **Benín**, esta profunda educación jurídica empoderó a una nueva cohorte de mujeres y defensores y defensoras de la justicia de género con las herramientas necesarias para contrarrestar los sistemas de opresión, utilizando el derecho como medio transformador. En este caso, el trabajo de Amnistía mostró las vías a través de las cuales puede la EDH abordar los derechos laborales de género: Formaciones específicas y campañas en medios de comunicación sensibilizaron sobre la violencia de género y las protecciones legales para mujeres que trabajan en bares y restaurantes. Basándose en el programa educativo, el trabajo de incidencia condujo a la creación y adopción de una carta de buenas prácticas por parte de más de 260 propietarios de bares, institucionalizando así las normas laborales basadas en los derechos. Paralelamente, las campañas de EDH en los colegios ayudaron a detectar un caso de matrimonio forzado, que se evitó gracias a una acción coordinada. Este caso pone de relieve que la educación sostenida en materia de derechos, combinada con unas redes locales atentas, puede dar lugar a respuestas tanto preventivas como correctivas a la injusticia de género.



© Green School

Amnistía Internacional **Eslovaquia**, **Portugal** y **Moldavia** demostraron además que la EDH puede actuar como herramienta de prevención en entornos institucionales. En **Eslovaquia**, se diseñaron talleres sobre la interseccionalidad y la discriminación para escuelas, ONG y lugares de trabajo. Las sesiones de EDH de Amnistía Internacional **Portugal** vincularon la discriminación estructural con casos prácticos reales del trabajo global de Amnistía, lo que ayudó al alumnado a situar conceptos abstractos en narrativas tangibles. La formación centrada en el personal docente de **Moldavia** abordó formas de responder éticamente a la violencia de género, el acoso y la agresión en la escuela, habilidades vitales para crear entornos de aprendizaje seguros para las niñas y el alumnado marginado. En **Marruecos**, la celebración de los 16 días de activismo contra la violencia de género brindó la oportunidad de mostrar el impacto de las intervenciones de EDH previas. Tras la formación, las personas participantes iniciaron campañas de sensibilización dirigidas a la población estudiante y contribuyeron a ampliar el trabajo de incidencia para la despenalización del aborto. Estas actividades conectaron la educación directa con la acción política, garantizando que el conocimiento se tradujera en participación de la sociedad civil. En **Uruguay**, la educación sexual integral (ESI) siguió siendo fundamental para la labor de divulgación de Amnistía en la comunidad. En colaboración con la red de salud de Montevideo, la Sección organizó sesiones temáticas adaptadas a la juventud y al trabajo social

para promover los derechos sexuales y las relaciones respetuosas. En **Paraguay**, los programas de EDH de Amnistía también dieron prioridad a la ESI y facilitaron el diálogo con las comunidades indígenas y las autoridades sanitarias locales. Estas actividades crearon círculos de comentarios entre los sistemas educativos formales y las realidades de base, que permitieron que las personas más afectadas por la desigualdad definieran los objetivos en materia de igualdad de género.

A través de su labor global de EDH en 2024, Amnistía no sólo difundió conocimientos, sino que creó espacios en los que las personas —especialmente las mujeres y las niñas— podían aprender, liderar y transformar su realidad. Desde diálogos comunitarios en zonas rurales de África hasta talleres para la juventud urbana en las Américas, pasando por el desarrollo profesional en Europa y las campañas digitales en América del Norte, la EDH demostró sistemáticamente ser un vehículo poderoso para fomentar la confianza, exigir justicia y promover la solidaridad. Los logros del año pasado reafirman que, cuando la educación se basa en los derechos, se convierte en una herramienta no sólo de aprendizaje, sino también de liberación.

Estudiantes de la Green School de Bali, durante el evento de Escribe por los Derechos 2024 en colaboración con Amnistía Internacional Indonesia.

“AHORA LO ENTIENDO”: TRANSFORMAR VIDAS Y LEYES CONTRA EL MATRIMONIO PRECOZ EN ÁFRICA OCCIDENTAL

Desde 2024, Amnistía Internacional, con el apoyo de la Fundación para una Sociedad Justa Internacional, implementa el programa Empoderamiento de las comunidades para combatir la violencia de género en **Burkina Faso**, **Senegal** y **Sierra Leona**. Tras los logros conseguidos en una fase anterior centrada en eliminar la mutilación genital femenina (MGF) y el matrimonio precoz y forzado, esta segunda fase (2024-2026) hace hincapié en el fortalecimiento institucional, el trabajo de incidencia basado en los derechos y el cambio impulsado por la comunidad. El programa, que adopta un enfoque holístico e intersectorial, ha formado a más de 1.200 actores institucionales y de la sociedad civil —liderazgo juvenil incluido— y ha llegado a más de 4.000 personas a través de iniciativas de sensibilización específicas. Gracias a la estrecha colaboración con comités de alerta locales, grupos de jóvenes, profesionales de la abogacía y responsables de la toma de decisiones, el programa ha contribuido a reforzar los mecanismos de denuncia y derivación de casos de violencia de género, a mejorar la colaboración multisectorial y a empoderar a las comunidades para que se conviertan en agentes de cambio.

En **Burkina Faso**, Amnistía Internacional, a través de su participación activa en la Coalición Nacional contra el Matrimonio Precoz (CONAMEB), colaboró de manera constructiva con la Comisión de Asuntos Jurídicos e Institucionales de la Asamblea Legislativa de Transición. Estos esfuerzos contribuyeron a la revisión del Código del Estatuto Personal y Familiar, que establece en 18 años la edad mínima legal para contraer matrimonio, tanto para las niñas como para los niños. Si bien se trata de un importante avance jurídico, el código revisado sigue permitiendo excepciones, ya que autoriza el matrimonio a los 16 años con aprobación judicial y la solicitud de los progenitores. El programa sigue abogando por la plena armonización con las normas internacionales de derechos humanos para eliminar esas lagunas. En **Sierra Leona**, el programa apoyó el trabajo de incidencia sostenido, que desempeñó un papel fundamental en la aprobación del proyecto de ley que prohíbe el matrimonio precoz. El proyecto de ley establece la edad mínima legal para contraer matrimonio en 18 años, lo que representa un hito legislativo importante en la lucha contra el matrimonio precoz. Sin embargo, se mantiene una fuerte resistencia política, en particular en torno a la revisión más amplia de la Ley de Derechos de la Infancia, que es fundamental para garantizar una protección integral. Pese a estos retos, la aprobación del proyecto de ley es una prueba de lo que se puede lograr mediante una implicación persistente y coordinada de los responsables políticos y las partes interesadas de la sociedad civil. En **Senegal**, Amnistía ha sido un factor clave en las plataformas de coordinación nacional destinadas a acabar con la MGF. La organización ha contribuido activamente al diálogo político con el Ministerio de la Mujer, la Familia y la Infancia, y ha ayudado a conformar la estrategia nacional sobre MGF (2022-2030) y su correspondiente plan de acción (2022-2026). A través de sus aportaciones técnicas y su

“Gracias a este proyecto, ahora entiendo la importancia de permitir que las niñas continúen su educación. No es necesario casar a las niñas a una edad temprana. Tengo una hija que nació en 2003. Actualmente está estudiando y este año irá a la universidad. Es la segunda chica que obtiene el título de educación secundaria desde 1972.”

Mujer miembro del Comité de Alerta de Tabadian Dialico, Senegal (diciembre de 2024)

compromiso sostenido, Amnistía ha influido en la orientación estratégica de los esfuerzos nacionales para erradicar las prácticas nocivas y proteger los derechos de las niñas y las mujeres.

Más allá del cambio legislativo, el programa también ha impulsado cambios significativos en las actitudes y las normas comunitarias. Un ejemplo claro es el de la comunidad de Tabadian Dialico, en la región de Tambacounda, Senegal oriental, donde los comités de alerta locales respaldados por el proyecto ponen en entredicho prácticas culturales profundamente arraigadas y promueven la educación de las niñas.

Esta historia encarna el efecto dominó del programa, que no sólo cambia leyes, sino también actitudes y prácticas. La aceptación normalizada del matrimonio precoz, vigente durante mucho tiempo, está dejando paso a nuevas aspiraciones para el futuro de las niñas, basadas en la educación, la autonomía y la dignidad.

ARGELIA: TRABAJAR CON LAS MUJERES CONTRA EL CÓDIGO DE FAMILIA ARGELINO

En Argelia, las manifestaciones públicas y las reuniones civiles están estrictamente prohibidas, por lo que Amnistía Internacional Argelia optó por un enfoque de EDH innovador para promover la sensibilización y el diálogo sobre la igualdad de género. La iniciativa, titulada Caminatas por la igualdad, se desarrolló como actividad simbólica y educativa conforme a la ley, destinada a abordar las desigualdades de género profundamente arraigadas en el Código de Familia argelino. Las caminatas, concebidas como una alternativa no conflictiva y culturalmente aceptable a las protestas públicas, sirvieron de plataforma para el aprendizaje y la reflexión públicos. La iniciativa movilizó a las personas participantes para caminar juntas bajo el lema “Cada paso es un gesto contra la injusticia”. Cada caminata se convirtió en una oportunidad para educar al público sobre los derechos legales de las mujeres, las leyes discriminatorias y las implicaciones asociadas a la desigualdad de género en los derechos humanos.

A través de diálogos estructurados y actividades de aprendizaje informal integrados en las caminatas, las personas participantes se familiarizaron con conceptos legales y de derechos humanos relacionados con la tutela, el matrimonio, el divorcio y la herencia. El enfoque fomentó la reflexión crítica y reforzó la comprensión de la sociedad civil sobre la capacidad de los sistemas jurídicos para perpetuar o erradicar la desigualdad. Las plataformas digitales desempeñaron un papel complementario, que reforzó el impacto educativo de la iniciativa. El contenido compartido a través de las redes sociales amplió el alcance del aprendizaje más allá de los espacios físicos, lo que permitió una mayor participación pública y estimuló el debate nacional —en particular entre la juventud y las redes de defensa de los derechos de las mujeres— sobre la necesidad de acometer una reforma legal. Una de las principales fortalezas de la iniciativa fue su diseño colaborativo e inclusivo. Amnistía Internacional Argelia trabajó en estrecha colaboración con organizaciones de base que defienden los derechos de las mujeres, activistas feministas y personas afectadas por leyes discriminatorias. Estas alianzas garantizaron la pertinencia



del contenido educativo y afianzaron la iniciativa en la experiencia vivida de las personas más directamente afectadas.

Los resultados fueron tangibles y con visión de futuro. Numerosas asociaciones de defensa de los derechos de las mujeres han expresado su interés en participar formalmente en futuras caminatas a partir de 2025, lo que señala el potencial de la iniciativa para convertirse en un movimiento educativo sostenible y liderado por la comunidad. Las caminatas ofrecieron un espacio seguro y empoderador a las mujeres para recuperar la visibilidad en la vida pública, expresar sus demandas de igualdad y participar en la educación civil sin temor a la represión. En términos más generales, Caminatas por la igualdad demostró el valor de las estrategias innovadoras y sensibles al contexto en la EDH en entornos civiles restringidos. Al combinar educación, simbolismo y participación pública, la iniciativa amplió los límites de la implicación civil y reforzó la capacidad pública para promover el cambio legal y social. Amnistía Internacional Argelia dará continuidad a este impulso y apoyará las actividades de aprendizaje e incidencia lideradas por mujeres, al tiempo que promoverá la petición de un Código de Familia que defienda los principios de igualdad, no discriminación y derechos humanos para todos.

Los miembros de AI Argelia organizaron varias actividades para recoger firmas y escribir cartas de solidaridad con ocasión de Escribe por los Derechos 2024.

CONCLUSIÓN

En 2024, cuando los derechos humanos fueron objeto de nuevos ataques a través de la desinformación generalizada y la reducción del espacio de la sociedad civil, la labor de Amnistía en materia de EDH se convirtió en una importante fuerza de resistencia y renovación. Lejos de ser una actividad complementaria, la EDH funcionó como fundamento estratégico que sentó las bases cognitivas, actitudinales y organizativas para la defensa colectiva de los derechos y el empoderamiento civil en todo el mundo. Este informe demuestra que, a través de una educación sólida, innovadora y participativa, Amnistía Internacional no sólo logró sensibilizar a la población, sino que fomentó la capacidad de acción, la solidaridad y el cambio sistémico.

En el centro de este impacto se encuentra el compromiso de la EDH con un **modelo educativo transformador y centrado en el alumnado**. En lugar de considerar al alumnado como receptor pasivo de información, la EDH de Amnistía Internacional lo posicionó como cocreador de conocimiento sobre la base de su experiencia vivida, su contexto cultural y sus aspiraciones. Este modelo, que fomenta la comprensión crítica, llevó a las personas de la sensibilización a la acción e hizo posibles diversos puntos de partida y recorridos. En **Kenia**, por ejemplo, más de 300 educadores recibieron formación sobre enfoques sensibles al trauma basados en los derechos para interactuar con el alumnado, tras el trágico homicidio de un estudiante durante una protesta escolar. El cambio no se limitó a la adquisición de conocimientos: catalizó la adopción de prácticas disciplinarias más inclusivas y no violentas en múltiples escuelas e inició un diálogo a escala nacional sobre la seguridad y la responsabilidad con respecto al alumnado. En **Ghana**, la juventud formada en el marco de la iniciativa Orange Your Campus se convirtió en educadora de sus iguales y líder campañas, en las que diseñó y aplicó estrategias específicas para cada contexto con el fin de combatir la violencia de género. Se observaron transformaciones similares en **Portugal**, donde miles de estudiantes asistieron a programas participativos



Arriba: Taller sobre los derechos de la comunidad LGBTQI+ en la ciudad de Guadalajara, organizado por Amnistía México.

Abajo: Foro de Educación en Derechos Humanos en Asia Central, 2024.

de EDH que ligaban el derecho a la protesta con valores civiles más amplios.

Igualmente vitales para el éxito de la EDH en 2024 fueron las profundas y **sostenidas alianzas con actores de la comunidad**. Las relaciones de confianza con grupos de base, personal educativo, el liderazgo indígena, redes juveniles y asociaciones de mujeres permitieron a Amnistía diseñar programas educativos pertinentes en el ámbito local y estaban profundamente arraigados en la realidad social y política de cada contexto. En **Guinea**, la iniciativa Grin de Thé ejemplificó que las prácticas culturales — como las reuniones informales en torno a una taza de té— podían reconvertirse en espacios de diálogo civil y atraer a más de 200 jóvenes a conversaciones sobre la libertad de expresión y la reunión pacífica. Mientras tanto, en **Paraguay** y **Zimbabue**, Amnistía colaboró con comunidades rurales para vincular los derechos humanos con cuestiones de desarrollo local como la resiliencia climática, la salud materna y la seguridad escolar, garantizando así que la educación no era una herramienta para hacer frente a las injusticias cotidianas.

Otra característica definitoria de la EDH en 2024 fue su **integración estratégica con labor más amplia del trabajo de campaña y de incidencia**. Las sesiones educativas se integraron con frecuencia en campañas sobre el derecho a la protesta, las libertades digitales, la justicia climática, la protección de las personas refugiadas y la igualdad de género. Este alineamiento reforzó tanto los resultados educativos como los de incidencia. En **Nepal** y **Chile**, la EDH dotó a las comunidades de conocimientos jurídicos y habilidades de defensa para oponerse directamente a las leyes restrictivas, organizar protestas y exigir justicia para las víctimas de la violencia policial. En **Nigeria**, los debates interuniversitarios sobre la libertad de expresión crearon nuevos espacios civiles para la disidencia, mientras que en **Sierra Leona**, la EDH sirvió de base para las negociaciones con la Fiscalía General a fin de reformar la obsoleta legislación sobre protestas. Estas iniciativas ampliaron la alfabetización jurídica y respaldaron los cambios de políticas y el compromiso institucional. Desde las reformas legislativas hasta las campañas de base, la EDH se convirtió en motor tanto del diálogo público como de la transformación estructural.

La **innovación** fue otra característica distintiva de la estrategia de EDH de Amnistía en 2024. Reconociendo la diversidad de estilos de aprendizaje, contextos culturales y necesidades de acceso, la organización adoptó pedagogías creativas y multimodales para llegar al alumnado y



© Amnistía Internacional Taiwán

empoderarlo. En **Tailandia**, Amnistía colaboró en el desarrollo de un juego de mesa, Make it Rights, para simular los retos del trabajo de incidencia en la vida real y guiar a la juventud en la toma de decisiones estratégicas. En **Chile**, jóvenes participaron en talleres colaborativos de edición de Wikipedia para crear narrativas alternativas a la censura oficial. En **Moldavia** y **Finlandia**, los programas de formación de docentes introdujeron nuevas formas de debatir los derechos sexuales y el consentimiento, lo que conectó el contenido técnico con la inteligencia emocional y la sensibilidad cultural. El festival nacional de derechos digitales de **Kenia** involucró al alumnado a través de ensayos, música y juegos, lo que llevó el pensamiento y el lenguaje basado en los derechos hasta los espacios públicos digitales. Estos formatos innovadores hicieron que

Arriba: Participantes en un taller de Amnistía en Eslovaquia.

Abajo: Activistas y simpatizantes celebran el 30º aniversario de la Sección de Amnistía Internacional Taiwán.



los complejos contenidos sobre derechos fueran más fáciles de entender y aplicar, especialmente para jóvenes y grupos marginados, que a menudo se enfrentan a barreras a la hora de acceder a la educación tradicional.

Quizás uno de los cambios más estratégicos en 2024 fue la **integración institucional de la EDH** en los sistemas escolares, las escuelas de magisterio y las infraestructuras de la sociedad civil. Las alianzas de Amnistía con los ministerios de Educación, las universidades pedagógicas y los gobiernos locales allanan el camino para lograr la sostenibilidad a largo plazo de la educación en derechos humanos. En **Moldavia**, un acuerdo formal con la Universidad Pedagógica Estatal garantizó que los futuros educadores se graduaran con una base sólida en métodos de enseñanza inclusivos y basados en derechos. En **Puerto Rico**, Amnistía apoyó la integración escolar del derecho a la protesta en los planes de estudios de la ciudadanía, mientras que en **Países Bajos**, la televisión nacional y las emisiones escolares llevaron contenidos sobre la libertad de reunión hasta más de 10.000 estudiantes. En las Américas, Asia, Europa y África subsahariana, estas alianzas institucionales permitieron que la EDH pasara de ser una iniciativa basada en proyectos a convertirse en una arquitectura civil a más largo plazo, con el potencial de equipar a las nuevas generaciones con los conocimientos necesarios para conocer, comprender, reivindicar y defender sus derechos.

A lo largo de 2024, los programas de EDH de Amnistía demostraron que la educación, cuando se basa en valores de derechos humanos y se integra en la vida comunitaria, se convierte en una poderosa fuerza de cambio. Permite a las personas pasar de la pasividad a la participación civil activa, del aislamiento a la acción colectiva. Ya se trate de un profesor que replantea las dinámicas de poder en el aula en **Zimbabue**, un estudiante que organiza una campaña climática en **Togo**, un joven refugiado que forma un club dedicado al trabajo de incidencia en **Tailandia** o un joven indígena en **Canadá** que desafía el despojo de tierras, la EDH proporcionó los conocimientos, las habilidades, el lenguaje y la solidaridad necesarios para imaginar alternativas y ponerlas en práctica. En un mundo en el que las prácticas autoritarias y la injusticia van en aumento, la educación en derechos humanos ofrece una contraestrategia lenta pero duradera, personal pero escalable, localizada pero con alcance global. A través de un aprendizaje participativo, dirigido por la comunidad y alineado con las campañas, Amnistía Internacional no sólo ha fomentado el conocimiento, sino que ha prendido la llama de un movimiento. Como muestra este informe, cuando los derechos se enseñan y se defienden colectivamente, las raíces de la resistencia se hacen más profundas y las estructuras de opresión comienzan a erosionarse. El futuro de los derechos humanos no depende únicamente de las leyes y las instituciones, sino también de las comunidades informadas, conectadas y valientes: la educación en derechos humanos es la vía para construirlas.

Participantes en los talleres de Amnistía Moldavia sobre discriminación, violencia y agresión en las escuelas celebran la finalización del curso.

AMNISTÍA INTERNACIONAL

LA EDUCACIÓN EN DERECHOS HUMANOS EN 2024

Índice: POL 32/0200/2025 Spanish
Idioma original: Inglés

AMNISTÍA INTERNACIONAL

SECRETARIADO INTERNACIONAL

Peter Benenson House, 1 Easton Street,
London, WC1X 0DW,
Reino Unido

Correo-e: contactus@amnesty.org

Teléfono: +44-20-74135500

Fax: +44-20-79561157

www.amnesty.org

